



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO**

---

---

**ORGANIZACIÓN DE LA CALIDAD DEL CUIDADO EN  
UNA FAMILIA MEXICANA CON UN PADRE  
SOLTERO Y GAY**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**P R E S E N T A:**

**JESSICA KARIME MALAGÓN ARIAS**

**MODALIDAD DE TESIS: INFORME DE  
INVESTIGACION EMPIRICA**

**DIRECTOR DE TESIS :**

**DR. FERNANDO SALINAS-QUIROZ**

**ENERO, 2020.**

## Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades. Participó un padre, soltero por elección y gay, con un hijo de un año y nueve meses de edad, esto ajustándose a los criterios de selección de la presente investigación (padres con hijos menores de tres años). Se realizó una entrevista semiestructurada y para la interpretación de los datos se siguieron los criterios propuestos por Clarke y Braun para el análisis temático. Los resultados de este trabajo indican que el participante se encuentra inmerso en el modelo social de masculinidad hegemónica, así como beneficiado por los privilegios que el patriarcado otorga a los varones; sin embargo, dicho modelo también lo lleva a vivir con temor inevitable por los estereotipos y prejuicios de la sociedad como consecuencia de la conformación de su familia, lo cual provoca el tener que adaptarse en varios ámbitos de su vida, a saber, el social, laboral y familiar. Por otro lado, los resultados indican que la calidad del cuidado no es exclusiva de un sólo género, pues esta depende de tiempo, disponibilidad, accesibilidad, paciencia, la correcta lectura de las señales del niño, así como la autoconsciencia del adulto. Todos estos factores soportan la creación de vínculos de base segura (i.e. apego seguro), dando soporte a la hipótesis de que la calidad del cuidado es aprendida a partir de las experiencias y percepciones del cuidador y no que responde a la maternidad biológica exclusivamente.

## Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de varias personas que han fungido como mi base de seguridad; principalmente mi madre y mi padre. Mi madre ha sido un modelo a seguir en cuanto a su nobleza y determinación por conseguir las cosas que desea a partir del trabajo honesto. Por otro lado, mi padre es un gran hombre que ha sabido guiarme con las herramientas que la vida le ha dado. Su determinación y su cuidado, motivado por mi abuela, madre soltera que supo sacarlo adelante, han sido cruciales en mi vida, pues a pesar de estar inmerso en el modelo de masculinidad hegemónica, eso no ha sido impedimento para criarme de la mejor manera y alentarme en el cumplimiento de mis metas y de mis sueños, no dejándome encajar en el modelo de género determinado para las mujeres.

Además, agradezco a mis amigas Justine, Gabriela, Karen e Hiliana, así como a mi prima Heidi, por el apoyo y motivación constante en la elaboración de este trabajo. Sin ellas, me habría sentido perdida. Son los vínculos afectivos que hemos construido los que me han generado la seguridad de poder acercarme a ellas y desahogarme cuando es necesario. También quiero agradecer a Claudia, una mujer maravillosa y muy importante en mi vida que ha provocado cambios y sensaciones en mí.

Mi más sincero agradecimiento al Dr. Fernando Salinas-Quiroz por el apoyo, esfuerzo y motivación que me brindó para la elaboración de esta tesis, así como por su interés en la misma. Ha sido de inspiración y ha alimentado en mí la intención de querer mejorar en el ámbito académico y a nivel personal, pues la información que me ha compartido, así como la retroalimentación de diversos temas, me ha servido para cambiar la perspectiva que tenía del mundo y de considerar al área de humanidades como una parte fundamental para entender al mismo.

Finalmente, agradezco especialmente al padre que participó en esta investigación, pues este trabajo no habría sido posible sin su cooperación: ¡Muchas gracias por la confianza!

## ÍNDICE

Introducción.....	6
<b>1. Referentes teóricos.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1 Género, perspectiva de género y el varón.....</b>	<b>12</b>
<b>1.2 Sobre la paternidad.....</b>	<b>15</b>
<b>1.3 La teoría del apego de John Bowlby y Mary Ainsworth.....</b>	<b>16</b>
<b>1.4 Figuras de apego y calidad del cuidado.....</b>	<b>18</b>
<b>2. Método.....</b>	<b>21</b>
<b>2.1 Problematización.....</b>	<b>21</b>
<b>2.2 ¿Qué sucede con los padres gais?.....</b>	<b>24</b>
<b>2.3 Objetivo.....</b>	<b>28</b>
<b>2.4 Participantes y contexto.....</b>	<b>28</b>
<b>2.5 Tipo de estudio.....</b>	<b>29</b>
<b>2.6 Instrumentos y aparatos.....</b>	<b>30</b>
<b>2.7 Interpretación de los datos.....</b>	<b>30</b>
<b>2.8 Procedimiento.....</b>	<b>31</b>
<b>3. Análisis temático.....</b>	<b>34</b>
<b>4. Resultados y discusión.....</b>	<b>37</b>
<b>4.1 Convertirse en padre: limitantes personales, familiares y sociales.....</b>	<b>37</b>
<b>4.1.1 Adaptación del adulto y vida social.....</b>	<b>37</b>
<b>4.1.2 Redes de apoyo.....</b>	<b>39</b>
<b>4.1.3 Limitantes para el ejercicio de la paternidad.....</b>	<b>40</b>
<b>4.1.4 Conformación y explicaciones sobre su familia.....</b>	<b>41</b>
<b>4.1.5 Significado sobre su hijo y sobre la paternidad.....</b>	<b>43</b>
<b>4.2 Crianza, adaptación diádica y voz de ambos interlocutores.....</b>	<b>45</b>
<b>4.2.1 Cuidado del niño.....</b>	<b>45</b>
<b>4.2.2 Rutinas y Estrategias.....</b>	<b>47</b>
<b>4.2.3 Emotividad.....</b>	<b>48</b>
<b>4.2.4 Señales del niño y respuestas del adulto.....</b>	<b>49</b>
<b>4.2.5 Iniciativa del niño.....</b>	<b>50</b>

4.2.6 Límites y berrinches .....	51
4.2.7 El adulto enseña a un niño con mente propia .....	52
5. Conclusiones.....	53
Referencias .....	56
Anexos .....	64
Anexo A.....	64
Anexo B.....	65
Anexo C.....	68

## Introducción

Con el paso de los años las sociedades del mundo se han transformado, provocando un avance en cuanto a la aceptación de diversas opiniones, puntos de vista y prácticas en torno a la maternidad y la paternidad. Es variada la investigación existente en el ámbito de la maternidad y los diversos temas que envuelven este constructo social (e.g. Betancourt, Rodríguez-Guarín y Gempeler-Rueda, 2007; Carbonell, Plata, Peña, Cristo y Posada, 2010; Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004; Giraldo-Montoya, Castañeda-Palacio y Mazo-Álvarez, 2016; Guerra-Ramírez y Muñoz-de Rodríguez, 2013; Quezada y Santelices, 2009). No obstante, no sucede lo mismo en cuanto a paternidad se refiere, pues es escasa la investigación sobre el tema. Pese a esto, los pocos estudios existentes reconocen la importancia del papel del padre en la vida de sus hijos e hijas (e.g. Maldonado-Durán, 2008; Suárez-Delucchi y Herrera, 2010; Quaglia y Castro, 2007).

La familia es una de las instituciones que ha sufrido más cambios en cuanto a su manera de concebirse y de estructurarse, pues actualmente es posible que se conformen nuevos tipos de configuraciones familiares: parejas sin hijos, padres y madres que adoptan, abuelos criando a sus nietos, madres solteras o padres solteros. Sobre las llamadas “familias homoparentales”, el investigador mexicano Óscar Laguna (2013) sugiere que es más preciso utilizar el término *arreglos parentales* para referirse a configuraciones familiares conformadas por dos hombres gays y sus hijos e hijas, por dos mujeres lesbianas y sus hijos e hijas, o bien, una madre soltera lesbiana y sus hijos e hijas, o un padre soltero gay y sus hijos e hijas.

México es uno de los países que se ha mostrado inclusivo en cuanto al colectivo Lésbico, Gay, Bisexual y Trans (LGBT) se refiere. Esto ha llevado al país a tomar en cuenta iniciativas que buscan reconocer a la comunidad LGBT y brindar derechos que antes eran impensables. Una de ellas fue la modificación al Artículo 4° constitucional, en donde se reconoce el derecho al matrimonio igualitario, a la adopción y a formar una familia sin importar la orientación sexoafectiva de las personas adultas. Estas reformas fueron aprobadas en el 2009, empero, actualmente esto sólo es posible en algunos estados del país (19 de 32), pues los avances para que esto sea posible en toda la república han sido frenados.

El trabajo que presento hace referencia al tema de la paternidad y a la transformación que ha tenido con el paso del tiempo en los varones, provocando que surjan nuevos significados y roles en medio de cambios sociales que transforman la manera de ser padre, particularmente la manera de serlo al tiempo de auto identificarse como hombres gays. Así, busco comprender la calidad de cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo menor de tres años de edad. Entiendo por *calidad del cuidado* al ambiente esperado de protección cotidiana que cuidadores primarios y secundarios ofrecen a niños y niñas. Se refiere tanto a estrategias, como al tipo de respuesta que el cuidador brinda a las señales comunicativas del niño; son patrones organizados de apoyo que sirven como marco de referencia sobre el que se estructura y retroalimenta el sistema de comportamiento de apego (Salinas-Quiroz, Fragoso, Miranda y Serrano, comunicación personal, 11 de septiembre de 2017). Sobre el cuidado, Figueroa y Flores (2012) mencionan que “resulta sorprendente el hecho de que una práctica tan necesaria y cotidiana sea con tanta frecuencia invisibilizada en nuestra reflexión teórica...” (p.9). Asimismo, tomaré en cuenta a la teoría del apego de John Bowlby y Mary Ainsworth, ya que “[p]ermite una manera nueva y esclarecedora de conceptualizar la propensión de los seres humanos a establecer intensos vínculos afectivos con otras personas” (Bowlby, 1993, p.60).

El objetivo de esta investigación fue analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades. Para cumplir con el mismo, se realizó una entrevista semiestructurada. Ahora bien, ¿Cómo se vincula este tema con la Psicología Educativa? Varios investigadores comparten la definición sobre el/la psicólogo/a educativo/a como el/la profesional que se encarga de las dinámicas sociales que existen entre padre-estudiante-profesor; se hace cargo de evaluar los saberes de los educandos; intervenir en el instituto educativo cuando se es necesario y diseñar planes de estudio (Fernández, 2013; Hernández-Madrigal, 2009; Pérez, 2007). Este tipo de definición, si bien es adecuada, reduce enormemente el alcance de la propia disciplina, llegando al punto de compararla con la psicología escolar. Al respecto, Ojeda (2017) aclara:

...si bien la Psicología Escolar hace parte de la PE (Psicología Educativa), no la agota (Álvarez, González-Pineda, Núñez & González-Castro, 1999; Colegio Oficial de Psicólogos de España-COP-, 1998)...esta última es mucho más amplia que aquella y que

puede ser desarrollada en otros contextos diferentes al escolar.  
(p.81).

De este modo, varios autores comprenden a la psicología educativa como una disciplina que analiza los procesos psicológicos (básicos, superiores y afectivos) de los actores involucrados (todo tipo de personas) en prácticas educativas (Ojeda, 2017; Salinas-Quiroz, Cambón y Silva, 2015; Díaz-Barriga, Hernández, Rigo, Saad y Delgado, 2006). Así, Ojeda (2017) subraya:

...PE intenta comprender los procesos psicológicos de los sujetos (no sólo profesores y estudiantes), que se involucran en diferentes procesos o actividades que podrían ser catalogados como prácticas educativas, y estas últimas, si bien se llevan a cabo en el contexto escolar, también se desarrollan en otros escenarios los cuales la PE también intenta comprenderlos e intervenirlos (p.82).

Con esto quiero decir que lo educativo no es exclusivo de las instituciones escolares y que la psicología educativa cuenta con diversas áreas de oportunidad. El mismo autor (Ojeda, 2017) puntualiza siguiendo a Argibay y Celorio, 2005 (como se citó en Ojeda, 2017) que hay tres tipos de contextos en los que debería centrarse la intervención del psicólogo/a educativo/a: contexto formal, no formal y el informal. La diferencia entre estos contextos tiene que ver con la importancia que se le da a la educación y con la manera de reconocer cómo ésta ha sido adquirida. Por ejemplo, en el contexto formal se reconoce la educación académica (primarias, secundarias, preparatorias, universidades, etc.), mientras que en el contexto no formal diversas instituciones brindan contenidos, pero no expiden un reconocimiento (museos, fundaciones, centros culturales, etc.). En el contexto informal, se concentran todos los hechos y prácticas que nos envuelven día con día, que no se reconocen y que no son tomados en cuenta explícitamente, pero que nos brindan experiencias de aprendizaje para poder llevar a cabo las labores diarias, es decir, actividades realizadas en la oficina, el aprender a elegir los vegetales en el supermercado o el aprender a cuidar a un bebé cuando se es madre o padre primerizo. Hernández (2007) indica que hay una tendencia dentro de la psicología educativa por explorar contextos informales, llamándola “del centro a la periferia” la cual, en sus propias palabras, “se ha caracterizado por el deseo manifiesto de explorar los procesos educativos que ocurren en otros contextos tales como la educación a padres, en la familia, en escenarios comunitarios,



dentro de los medios de información masiva, en el ámbito de la salud o en entornos virtuales o electrónicos, etcétera” (p.30).

Perspectivas teóricas tales como el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner y la teoría del apego de John Bowlby y Mary Ainsworth, ayudan a ampliar el campo de acción del/a psicólogo/a sin alejarlo del contexto educativo (Salinas-Quiroz et al., 2015). Por ejemplo, el modelo ecológico de Bronfenbrenner sugiere que el individuo se encuentra inmerso en distintos sistemas (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema) en donde interactúa con terceros y adopta roles según las instituciones en donde se desenvuelva dentro de una determinada cultura. La teoría del apego de Bowlby y Ainsworth es un marco referencial adecuado para entender lo que sucede a nivel microsistémico; mientras que la perspectiva de género ayuda a comprender lo que sucede a nivel macro (Salinas-Quiroz, 2018). Tanto las propuestas de Bronfenbrenner, como las de Ainsworth-Bowlby enriquecen la labor del psicólogo/a educativo/a, pues conciben su quehacer más allá de planeaciones escolares, orientación educativa y diseño curricular, por mencionar algunas tareas estrechamente relacionadas con la profesión; además, promueven que el/la profesional comprenda y se involucre en el desarrollo de las relaciones interpersonales dentro de las instituciones (sistemas) en las que colabore, para así potencializar el aprendizaje de los actores involucrados (Salinas-Quiroz et al., 2015). Por lo tanto, mi interés se centra en el contexto informal, con las prácticas de cuidado que son desarrolladas por padres solteros y gays, pues considero importante comprender cómo se articulan dichas prácticas, cómo aprendieron a proveer cuidado y cómo esto ha afectado diferentes aspectos de su vida.

Yo, dada mi formación en la UPN, concibo mi quehacer como algo más amplio, como consecuencia de la lectura de distintos textos con los cuales tuve oportunidad de aprender y a los que he venido haciendo referencia. De hecho, el plan de estudios 2009 de la licenciatura en psicología educativa de la UPN contiene una línea curricular enfocada al desarrollo y al aprendizaje, de la cual destacan materias como: psicología de la infancia, psicología de la adolescencia, psicología de la adultez y vejez, aprendizajes en contextos culturales, y desarrollo y aprendizaje en contextos culturales. El objetivo de esta línea curricular es la “Comprensión y análisis de los procesos de desarrollo (cognitivos, afectivo, relacionales) y de aprendizaje, así como su relación con los cambios derivados de la participación en los contextos educativos” (Hernández, Pérez, Martínez, Bollás y Dzib, 2009, p.21). En cuanto a los *contextos educativos*, se entiende que son todos aquellos

escenarios en donde tienen cabida los procesos de aprendizaje y que no son exclusivos de los contextos escolares. Así, conceptos incluidos en las lecturas como *comunidades de práctica y comunidades de aprendizaje* (Wenger, 1998), *cognición cotidiana* (Rogoff y Chavajay, 1995) y *cognición situada* (Díaz-Barriga, 2003) ayudan a comprender y a explicar cómo es que el aprendizaje surge en contextos informales, dándole importancia a los distintos intercambios que el sujeto construye en su escenario inmediato, propiciando la producción de conocimientos y afectos necesarios para los cambios en las estructuras cognitivas. De esta manera, el desarrollo humano se entrelaza con la cognición. Sroufe (2000, citado en Salinas-Quiroz, 2017) comenta:

El conocimiento está al servicio del afecto y las experiencias afectivas alteran las estructuras cognitivas. A medida que los tentativos y endebles progresos cognitivos posibilitan las reacciones emocionales, estas experiencias alimentan a su vez al sistema cognitivo. La emoción y el conocimiento se influyen mutuamente de forma continua. Y prácticamente todo el desarrollo cognitivo-afectivo se da dentro de una matriz social. Esta organización peculiar del desarrollo, en vez de sólo las capacidades específicas, es lo característicamente humano (Sroufe, 2000, p. 50).

En congruencia con esto, Palacios, Coll y Marchesi (2000) subrayan:

Pensemos, por ejemplo, en la importancia crucial de la influencia educativa que ejerce la familia durante las primeras etapas del desarrollo...Padres y hermanos constituyen la primera matriz social en cuyo seno se va a forjar el desarrollo. Una de las misiones fundamentales de la acción familiar sobre el niño va a consistir en tomar al <<aprendiz de persona>> que el niño es (Kaye, 1982), y en convertirlo en una persona típica del medio humano cuyo interior se desarrolla. Gracias a la acción humana sobre el niño, éste accede a los afectos, la inteligencia, el lenguaje, la competencia social, etc. (p.372).

Comprendo, pues, que aprendizaje y desarrollo son indisolubles (Salinas-Quiroz, 2017). Así, como psicóloga educativa, estimo importante ampliar el panorama de la disciplina y me uno a la propuesta de estudiar al desarrollo socioemocional como parte de nuestro quehacer, ya que, si prestamos atención por un momento a todo lo que nos rodea, podremos entender que la educación se encuentra en todos lados y que el desarrollo socioemocional va de la mano del cognitivo.

Los hallazgos de esta investigación pueden ayudar a cultivar la aceptación y la comprensión, tanto para los padres solteros, como para los y padres solteros gays sus hijos/as; además, puede ayudar a la visibilización de una parte de este colectivo que no tiene el reconocimiento y apoyo que debería tener como ciudadanos de una república democrática, es decir, el ejercicio pleno del derecho a conformar arreglos parentales.

En la sección correspondiente a los referentes teóricos, abordaré la conceptualización de género; posteriormente, las nuevas conceptualizaciones de paternidad hasta el punto en que el padre se involucra en la vida de sus hijos, es decir, cómo ahora es permitido que se muestre más cariñoso y equitativo en la división de labores del hogar. En congruencia con esto, profundizaré en la teoría del apego de John Bowlby y Mary Ainsworth, centrándome en la calidad del cuidado. Por otro lado, en la problematización, mencionaré y desglosaré investigaciones que se han realizado en la Ciudad de México con la participación de padres solteros heterosexuales para explicar el problema que atañe mi proyecto, haciendo una comparación con estudios igualmente realizados en dicha ciudad con padres gays con el objetivo de dar un panorama de los hallazgos disponibles. Posteriormente, describiré los instrumentos y procedimientos para poder cumplir con el objetivo de la investigación. Continuaré con los resultados de la entrevista analizada al tiempo que desarrollo una discusión en torno a dichos resultados, y finalmente presentaré las conclusiones de este trabajo de investigación.

## 1. Referentes teóricos

### 1.1 Género, perspectiva de género y el varón

Actualmente a nivel social se le ha dado un uso constante a la palabra *género*, ya sea por los diversos movimientos asociados al feminismo o más recientemente al colectivo LGBT. No obstante, a veces no se comprende qué es género, pues se suele confundir con sexo y sexualidad. Lamas (1986) comenta sobre tres aspectos que envuelven al género: a) *la asignación de género*, b) *la identidad de género* y c) *el papel de género*. El primero hace referencia al primer momento de vida del individuo en el que se le asignará un sexo según la concordancia con sus genitales; el segundo tiene que ver con la manera en la que la persona se percibe y se identifica, y esto se estructura a temprana edad también. El último aspecto alude al rol que se nos es asignado por una cultura y sociedad determinada. “El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino” (Lamas, 1986, p.114). Así, cuando hablamos de género, nos referimos al término utilizado para definir las características “propias” de un hombre o de una mujer. Se trata, entonces, de una construcción social que permite la diferenciación entre hombres y mujeres (Rocha, 2016). El género, además, hace referencia a los rasgos biológicos específicos que tiene tanto el hombre como la mujer; es decir, cada persona es en función de su cuerpo, ya que éste representa el espacio, “la carne en la que se incorporan los significados, en la cual se incrusta y se labra el sentido conferido a la diferencia sexual” (Rosales, 2010, pp. 26-27).

La palabra *género* tiene sus orígenes en los movimientos feministas, con la intención de visibilizar las injusticias sociales que sufrían las mujeres por el poder del que gozan los varones por el simple hecho de haber nacido con un pene. Estas diferencias han provocado que a la mujer se le considere como un ser débil, emocional y carente de valor social, contrario al hombre, el cual es visto como un proveedor fuerte, dominante e inteligente que posee el poder (Rocha, 2016). Hoy en día, se utiliza para concientizar a la sociedad de las diferencias que siguen existiendo entre hombres y mujeres y el avance lento para llegar a la meta de la igualdad.

Rosales (2010) indica que la perspectiva de género surge “de la aproximación epistemológica feminista al estudio de la realidad social de las mujeres, percibidas como sujetos históricos que contribuyen en la construcción de sí mismas y de los entramados que dan sustento a la cultura” (p.23), es decir, lo que pretende la perspectiva de género es explicar los acontecimientos y situaciones que ocurren en torno a sus principales actores: hombres y mujeres, sin que esto implique una ventaja social para con las mujeres, sino tomando al género como una categoría de análisis. Lamas (1986) afirma que dicha categoría: “permite delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad” (p.116). Esto es importante, ya que, al tomar al género como una categoría de análisis, podemos percibir las divisiones que existen en torno al hombre y a la mujer en una sociedad determinada, pero también podemos ser capaces de vislumbrar la idealización que existe alrededor del varón, ya que no sólo se trata de la disparidad y el sometimiento producto del patriarcado en contra de la mujer, sino que además permite tomar en cuenta las diferencias que existen entre los varones. Rocha (2016) lo expresa de la siguiente manera:

Las características de autonomía, logro, agresión y estoicismo que sobresalen en este modelo, no sólo son una presión social permanente para muchos “varones”, sino que se colocan como un modelo de referencia en el desarrollo de sus identidades, de tal modo que se viven una gran parte del tiempo intentando mostrar esa “hombría”. (pp. 31-32).

Es decir, el varón debe cumplir con ciertas características físicas, emocionales y sociales que el “modelo social de masculinidad tradicional hegemónica” (Bonino, 2001 citado en Rocha, 2016) ha impuesto para poder encajar en el ideal de lo que debe ser un hombre y así continuar con la perpetuación del sistema patriarcal. Tal modelo idealiza a los varones como “personas autónomas, activas, inteligentes, superiores, racionales, con control emocional, hipersexuales, heterosexuales, con un rol de proveedor; quienes toman las decisiones y ‘llevan los pantalones’ en la familia; dominantes, agresivos e infieles por naturaleza” (Rocha, 2016, p.31). Estas características han permanecido en el imaginario de la sociedad por muchísimo tiempo, provocando que los varones intenten formar una identidad apegada al modelo antes mencionado. De esta manera, aquellos varones que no

cumplen con estos rasgos, pueden ser objeto de burlas, discriminación o agresiones por parte de otros varones. Un ejemplo notorio de esta situación es la homofobia existente por parte de varones heterosexuales hacia varones gais, ya que no cumplen con el modelo ideal de masculinidad. Al respecto, Núñez (2009, citado en Lozano, 2016) considera tres procesos que funcionan como la base de la homofobia y que, por ende, convertiría a las personas homosexuales en un sector vulnerable: discriminación, estereotipo y prejuicio. Juntos, estos tres aspectos generan en el imaginario social de una determinada sociedad una idea negativa de las personas gais, ya que salen de la heteronorma. “Así que la discriminación, el prejuicio y los estereotipos de género y de la sexualidad se conjugan en lo que se ha llamado homofobia y generan espacios de vulnerabilidad para personas cuya orientación sexo-afectiva no es heterosexual” (Núñez, 2009, citado en Lozano, 2016).

De esta manera, no sólo entre individuos se desata la discriminación, sino que también las instituciones tienen comportamientos *heterosexistas* (Herek y Mclemore, 2013 citado en Lozano, 2016) para con las personas gais. “Algunos ejemplos de heterosexismo son la negación de derechos civiles, hostilidad a las relaciones entre hombres gais y lesbianas y discriminación en la búsqueda de servicios legales y médicos” (Lozano, 2016, p. 152). Todos estos factores en contra provocan que el individuo internalice la homofobia, o, mejor dicho, internalice el *homo-prejuicio* (Tena, 2012). La internalización del homo-prejuicio hace referencia a las culpas y restricciones que sienten y se imponen las personas homosexuales –gais- en cuanto a sus prácticas diarias (entiéndase por prácticas diarias a la manera en la que se desenvuelven individual y socialmente) debido a que no están dentro de la norma, es decir, fuera de lo que la heteronormatividad ha impuesto. Lo anterior, resulta preocupante, ya que con el paso del tiempo las personas gais son propensas a generar frustración y posteriormente diversos trastornos (ansiedad y depresión principalmente) que los pueden empujar a tomar atentar contra sus vidas por medio de autolesiones y tentativas suicidas o suicidios consumados. (Granados y Delgado, 2007, 2008; Mendez, Ortiz, Román y Rojas, 2015, citado en Lozano, 2016).

Tena (2012) indica que es más adecuado hablar de homo-prejuicio en lugar de homofobia, puesto que una fobia se traduce en descontrol y miedo; “implica que es una respuesta sin control que lleva a las personas a modificar sus estilos de vida con el fin de evitar el objeto fóbico” (2012, pp.93), mientras que el homo-prejuicio hace referencia a todo tipo de

discriminación hacia las personas homosexuales, en este caso en particular, sobre los hombres que se auto identifiquen como gays.

## 1.2 Sobre la paternidad

Tiempo atrás se consideraba al padre como una figura distante en la vida de sus hijos y en las tareas domésticas, siendo su papel principal el de proveedor del hogar, mientras que la madre era considerada como la protagonista del cuidado y la educación de las y los hijos. Tal y como lo subraya Parke (1998) “era la gran estrella de la escena durante los primeros años de vida del niño... ella y sólo ella era la vida misma del niño, su fuente de satisfacción y su seguridad exclusiva” (p.12). No obstante, con el paso de los años el concepto de paternidad se ha transformado (e.g. Bermudez-Jaimes, 2014; Cano-Rodas, 2013; Castelain-Meunier, 1998; García Delgadillo y Mendizábal Bermúdez, 2015; Montesinos, 2004; Parke, 1998; Yáñez-Yaben, 2006). Lo anterior ha dado paso a conceptualizaciones como *nueva paternidad*, la cual se describe como la cooperación del padre en conjunto con la madre en los cuidados responsables de los hijos e hijas (Bermudez-Jaimes, 2014; Mena-Mendez, 2015); *paternidad responsable*, en donde García Delgadillo y Mendizábal Bermúdez (2015) indican que abarca “desde la inclusión de los hombres a las tareas del hogar, de la educación de sus hijos, hasta la lucha judicial por parte de los varones por el derecho a ejercer la guarda y custodia sobre sus hijos” (p.2); o *neoparentalidad*, término acuñado por Laguna (2013) para referirse a:

una expresión novedosa de los procesos de crianza y cuidado tradicionales; una variante, cuya diferencia estriba en que se educa en el género a los infantes de una forma razonada y consciente, es decir, se identifican las pautas de género que constriñen la libertad de elección de los sujetos sobre su cuerpo, actitudes, deseos, etcétera. De tal forma que tales patrones son acotados o matizados para que los infantes los reconozcan y acepten o rechacen conforme sus necesidades o experiencias de vida se los requiera (p. 86).

Marsiglio (2000) considera que la paternidad es “una construcción social históricamente variable”, por lo que es necesario saber cuáles han sido los factores que desencadenan estas modificaciones y así crear un panorama más amplio (citado por Cano-Rodas, 2013) Al respecto, algunos autores (e.g. Bermúdez-Jaimes, 2014; Mena-Mendez, 2015; Rojas, 2008) hablan en sus investigaciones sobre los roles diversos que existen dentro de la paternidad, pues hay que tener en cuenta que varían por las circunstancias, las interacciones familiares, el contexto y las propias creencias que los padres poseen en torno a la misma.

Torres-Velázquez (2004, citado en Bermúdez-Jaimes, 2014) identificó dos tipos distintos del modelo de paternidad: padre protector-proveedor, el cual se encarga de cooperar con la familia de manera monetaria, justo como es comprendido el rol tradicional; y el padre doméstico y cuidador que, contrario a lo antes mencionado, se encarga de intervenir calurosamente en el hogar y en la crianza de sus hijos.

En la actualidad, comienza a esbozarse una imagen de un padre capaz de compartir las tareas del hogar, así como diversos deberes junto con su esposa, o bien, asumirlos cuando ésta se encuentra ausente, al construir una interacción más cercana con sus hijos. Lo anterior genera varias preguntas para varones no heterosexuales, es decir, gais: ¿Qué sucede aquellos que aspiran convertirse en padres?, ¿cuáles son sus expectativas y qué significados han construido sobre la paternidad?, ¿por qué es importante convertirse en padres?, ¿cómo y dónde aprendieron a cuidar a sus hijos/as?, ¿cómo ha influido en su vida personal y social el hecho de tener hijas/os?, ¿cuáles son las complicaciones que viven día con día? Si bien, son preguntas difíciles de responder, es importante hacerlas, ya que es necesario conocer tanto las particularidades, como los aspectos comunes con otro tipo de arreglos parentales.

### **1.3 La teoría del apego de John Bowlby y Mary Ainsworth**

John Bowlby fue un psicoanalista inglés que propuso la teoría del apego, la cual, a grandes rasgos, nos habla sobre los vínculos que los niños son capaces de construir con su cuidador más cercano para poder mantener su supervivencia. Salinas-Quiroz (2018) sostiene que “el apego se refiere tanto al lazo emocional niño-cuidador como a un sistema flexible de



conducta que opera a través de metas compartidas, mediado por emociones y en interacción con otros sistemas comportamentales” (p. 250).

Así, Sroufe, Szteren y Causadias (2014) comentan:

A partir de la teoría del apego, se considera que los bebés se apegan porque la evolución los ha preparado para organizar su comportamiento hacia la búsqueda de protección por parte de una persona fiable. Es por ello que los bebés pueden estar apegados a sus cuidadores –ya sea la madre, el padre u otra persona- aunque ellos no los alimenten (p.29).

Es decir, contrario a lo que popularmente se piensa sobre los niños “dependientes”, la teoría explica que, mientras más apegado se encuentre un bebé de su cuidador, mejor será la calidad de relación entre ambos. El sentimiento que se busca y se genera en este vínculo es el de seguridad afectiva y familiaridad (Comín, 2012).

Más tarde, Mary Ainsworth le daría fuerza a la teoría a partir de diversos estudios empíricos realizados en Uganda y posteriormente en Baltimore, que derivaron en una prueba de laboratorio llamada *la Situación Extraña*, en donde se observa el comportamiento de los niños y las niñas situados/as en una habitación junto con su figura de apego más próxima: al sacar a esta última del cuarto, se registran las reacciones del/a pequeña/o, y así evaluar los distintos comportamientos ante situaciones estresantes, ya sea la separación de su cuidador, la reunión con el mismo o ante la presencia de extraños (Sroufe, Szteren y Causadias, 2014; Posada y Waters, 2014). Cabe destacar que la diferencia entre los estudios realizados en Uganda años antes y los proyectos realizados en Baltimore, es que a partir de sus observaciones en Uganda, Mary Ainsworth consideró al “cuidado materno como un factor clave para entender las diferencias individuales en la organización del comportamiento de apego en los niños” (Sroufe, Szteren y Causadias, 2014, p.78); mientras que, en Baltimore, dio más importancia al comportamiento materno per se durante las sesiones. Así, gracias a las observaciones realizadas por Ainsworth, se lograron esbozar cuatro patrones de apego según la calidad de la relación:

- a) Apego seguro: el cuidador o cuidadora principal es visto por el/la bebé como una base segura, capaz de cubrir las necesidades del/a mismo/a, de manera rápida y eficaz.
- b) Apego resistente: el/la bebé no es capaz de separarse de su cuidador/a, y por ende, no se permite explorar su entorno por la ansiedad que se genera al observar constantemente a su cuidador/a. Estos/as bebés tienden a llorar fuertemente por la rabia que sienten por las fallas constantes de su cuidador o cuidadora al no satisfacer sus necesidades eficazmente.
- c) Apego evitativo: el/la bebé es capaz de realizar exploraciones en su entorno, no muestra angustia o ansiedad si su cuidadora o cuidador no se encuentra cerca, ni tampoco se muestra próxima/o a éste/a.
- d) Apego desorganizado: La cuidadora o el cuidador es vista como una amenaza. Así, el/la bebé huye de la figura que debería brindarle seguridad.

#### **1.4 Figuras de apego y calidad del cuidado**

Los/as bebés construyen vínculos de apego mientras haya personas que se encarguen de sus cuidados (Posada y Waters, 2014). Una *figura de apego* es “aquella persona que brinda una base de seguridad en situaciones de hambre, incomodidad, tensión o peligro” (Salinas-Quiroz, 2018, p.251). Es importante la manera en la que las figuras de apego llevan a cabo el cuidado cotidiano con los y las bebés y la forma en la que interpretan las señales que éstos/as les brindan diariamente para poder constituirse como una *figura de base segura*. Salinas-Quiroz (2017) define a la base segura como: “sistema organizado de conductas de apego que tienen como fin el mantenimiento de la proximidad entre el individuo y una o varias personas afectivamente cercanas a él” (p.14). Si bien, Bowlby afirmó en distintas ocasiones que la figura de apego es por excelencia la madre, otros autores han demostrado que también lo pueden ser otras personas, por ejemplo, el padre (Delgado, 2017; Díaz, Andrade, Espinosa, Nóbrega, Núñez, 2018; Marinelli, 2013; Salinas-Quiroz, 2018). De hecho, van IJzendoorn, Sagi y Lambermon (1992, citado en Salinas-Quiroz, 2018), propusieron cuatro modelos de organización del apego:

1. Monotrópico: Sólo un cuidador es la figura principal de apego (particularmente la madre).

2. Jerárquico: Apunta a la madre como figura principal de apego; no obstante, otros cuidadores pueden tomar el papel de figura de apego secundaria cuando la madre no está disponible o en su ausencia.
3. Independiente: Los niños y las niñas, pueden contar con diversos cuidadores que fungen a manera de figuras de base segura.
4. Integrativo: como indica Salinas-Quiroz (2018), “Sugiere una red de múltiples vínculos de apego” (p. 254).

De este modo, es posible construir vínculos de apego no sólo con la madre, sino también con el padre o con otras personas que sean capaces de brindar seguridad y atención de manera constante y consistente en el tiempo. Por lo tanto, cuando hablamos de *calidad del cuidado* “nos referimos al ambiente esperado de protección cotidiana que cuidadores primarios y secundarios ofrecen a niños y niñas. Se refiere tanto a estrategias como al tipo de respuesta que el cuidador brinda a las señales comunicativas del niño. Son patrones organizados de apoyo que sirven como marca de referencia sobre el que se estructura y retroalimenta el sistema de comportamiento de apego” (Salinas-Quiroz et al., comunicación personal, 11 de septiembre de 2017). Para lograr esto, el o la cuidador/a debe ser capaz de reconocer las conductas de apego del niño o de la niña. Algunos autores definen a las conductas de apego como los diversos comportamientos que el/la bebé emite hacia sus cuidadores: llantos, gestos, quejidos, abrazos y sonrisas (Comín, 2012; Oliva-Delgado, 2004; Salinas-Quiroz, 2017), las cuales dan señal de sus necesidades. El repertorio de conductas es muy amplio y va aumentando con el desarrollo del/a niño/a (Comín, 2012).

Bowlby (1993) indicó que el rol del cuidador “consiste primeramente en estar a disposición del que precise de sus cuidados y responder a sus necesidades en este sentido, y, en segundo lugar, intervenir juiciosamente cuando [exista alguna] perturbación” (pp.160-161) es decir, cuando el/la niño/a tenga algún malestar en un determinado momento. Por supuesto que la figura principal de apego debe contar con ciertas características que faciliten que el niño o la niña la utilice como base de seguridad y confianza. Entre estas características se encuentra contar con disponibilidad física y psicológica; prestar atención hacia el/la niño/a, así como ver y/o sentir las cosas desde la perspectiva del niño o la niña; respetarle como sujeto de derechos, intereses, necesidades y expectativas propias; estar en sintonía con el niño, interpretación oportuna del sentir de la niña, así como brindarle su ayuda para expresar verbalmente lo que siente, y mostrar deleite y goce compartido

(Salinas-Quiroz et al., comunicación personal, 11 de septiembre de 2017). La calidad del cuidado resulta relevante, pues Ainsworth demostró que va de la mano con “la seguridad emocional infantil en las relaciones vinculares de apego entre el bebé y la madre” (Posada y Waters, 2014, p.76).

## 2. Método

### 2.1 Problematización

Hablar sobre padres solteros gays en México es complicado, sobre todo, porque se trata de un sector invisibilizado. Según Alcántara (2015), se estima que hay 796 mil hombres heterosexuales que son padres solteros, lo cual resalta al ser comparado con cifras del sector de las madres solteras, ya que existen alrededor de 48.7 millones de mujeres en esta condición en el país (El universal, 2015); no obstante, no hay una cifra exacta sobre los padres solteros gays en México. Pese a esto, hay que reconocer que es un fenómeno emergente y que existen padres solteros gays que prefieren mantenerse en el anonimato para no causar, como se diría coloquialmente, “ruido” a su alrededor. Como consecuencia de lo anterior, mayormente encontré información relacionada con padres solteros heterosexuales. De esta manera, expondré algunas de las investigaciones que se han realizado con dicho sector; posteriormente me enfocaré en las pocas investigaciones que se han realizado con padres gays.

Los reportes de investigación suelen centrarse en el papel de la madre en la vida de sus hijos/as, ya sea casada o soltera, así como la evaluación de la calidad de cuidado que les otorgan y factores demográficos que influyen en el apego materno-infantil (e.g. Betancourt et al. 2007; Carbonell et al. 2010; Carrillo et al. 2004; Giraldo-Montoya et al. 2016; Guerra-Ramírez y Muñoz-de Rodríguez, 2013; Quezada y Santelices, 2009) No obstante, no es el mismo caso para el padre, pues como comenta Bermúdez-Jaimes (2014), “En la tradición investigativa sobre las relaciones familiares se cuenta con una amplia información respecto al rol que juega la madre sobre diversos aspectos del desarrollo de los hijos; esto ha creado un sesgo frente a la figura paterna” (p.14).

Algunas investigaciones europeas se han encargado de estudiar la percepción que los jóvenes tienen de su padre y amigos en relación con su rendimiento escolar (Castro-Florencio, Fajardo, Ferronha y Pimentel, 2007). Existen estudios latinoamericanos que se encargan de analizar las relaciones afectivas padres-hijos/as y su relación con la autoestima (Portu-Zapirain y Eceiza-Arratibel, 2012) o bien, toman en cuenta el estilo de crianza entre padres (Capano y Ubach, 2013; Solís-Cámara, Díaz, Medina-Cuevas y Barranco-Jiménez, 2008); empero, no son estudios que se enfoquen en padres solteros.

Por otro lado, se cuenta con pesquisas que se han centrado en analizar las vivencias y experiencias que los hombres tienen en cuanto a la paternidad, específicamente en varones mexicanos, en donde los padres más jóvenes, cuentan con mayor sentido de la responsabilidad y cooperación, comparados con padres de mayor edad. Los métodos y hallazgos reportados por estas investigaciones se ilustran a continuación:

Haces (2006) entrevistó a 25 padres con el objetivo de analizar la forma en la que los hombres comprenden su rol como ser padres y el significado que le brindan a su paternidad. Entre sus hallazgos, destaca que los padres jóvenes (entre 25 y 35 años) demuestran una forma distinta de llevar a cabo su rol de padre en comparación con aquellos de mayor edad (entre 36 y 45 años), quienes mantienen un rol tradicional. Los padres jóvenes reportan actitudes de cariño y amistad con sus hijos/as, además de colaborar en el hogar y en sus cuidados, mientras que los padres mayores se mantienen al margen y se dedican a proveer al hogar como parte de sus obligaciones, dejando a sus mujeres hacerse cargo de sus hijos e hijas, así como de las labores mal llamadas “domésticas”. En otras palabras, las nuevas generaciones están tomando conciencia de sus obligaciones y derechos como padres y van dejando de lado las antiguas prácticas tradicionales, para dar paso a otro tipo de prácticas con más empatía y sensibilidad.

Mena y Rojas (2010) realizaron un estudio basándose en la perspectiva de género con la colaboración de ocho padres solteros de la zona metropolitana de la Ciudad de México. Las edades de los participantes oscilaban entre los 20 y 50 años. Las autoras contaban con dos objetivos dentro de su investigación: 1) analizar las valoraciones masculinas sobre las funciones paternas y alternas, y 2) analizar las actitudes y las prácticas de los varones relativas a la manutención de los hogares, la distribución de tareas y responsabilidades familiares, domésticas y relativas al cuidado y la crianza de los hijos en ausencia de su cónyuge. Las investigadoras encontraron que para los varones resulta más complicado cambiar su manera de percibir las construcciones sociales entre hombres y mujeres que las prácticas de cuidado relacionadas con los/as hijos/as. Es por eso que en sus palabras:

...a pesar de la dominancia de sus percepciones sobre las mujeres y su mayor capacidad para hacerse cargo de los hijos, definidas por el género, terminan criando y cuidando a sus hijos porque consideran

que las madres de sus hijos en particular carecían de la capacidad para hacerlo (Mena y Rojas, 2010, p.54).

Por otro lado, el estudio dio cuenta de diferencias entre los padres solteros mayores y los padres solteros jóvenes: los primeros cumplen el papel de proveedores, mientras los segundos van más allá de su papel, pues “han ampliado significativamente su papel como padres, aportando la manutención de sus hogares y participando activamente no sólo en el cuidado y la crianza de sus hijos, sino también haciéndose cargo de buena parte del trabajo doméstico” (p.56).

Estos dos estudios dan cuenta de la transformación que la paternidad ha tenido con el paso del tiempo en nuestro país, así como la posible aceptación que ha tenido el hombre joven en cuanto a su integración en la vida familiar y en la de sus hijos e hijas, pues el panorama en cuanto a su papel resulta ser más amplio, ya que además de brindar el sustento económico, son capaces de acercarse a sus hijos/as, preocuparse por ellos y ellas, e involucrarse en tareas del hogar.

Un tercer estudio realizado por Mena (2015) en el cual participaron 14 familias de padres solteros mexicanos, tuvo el objetivo de analizar los motivos por los que se conformaron como familias monoparentales, así como describir las características, la composición y el funcionamiento de sus hogares. Las herramientas que la investigadora utilizó para la recopilación de los datos fueron 44 entrevistas semiestructuradas y en profundidad, tomando en cuenta a los padres solteros, así como a sus hijos/as y sus redes de apoyo; además, utilizó un diario y notas de campo para la interpretación de la información. Los hallazgos arrojaron que ante situaciones de viudez, los padres no deseaban casarse de nuevo; si se trataba de divorcio o separación, los padres entrevistados decidieron hacerse cargo de sus hijos e hijas debido a su estabilidad laboral y porque “algunas madres ‘confían’ en los varones como ‘buenos’ cuidadores de sus hijos” (p.127); y si había abandono por parte de la madre, era por violencia intrafamiliar sufrida por parte del padre durante su matrimonio, “las adicciones, la precariedad económica o la presencia de nuevas parejas” (p. 130). Entre sus resultados destaca el que los padres preferían vivir con otros miembros de su familia para asegurar el cuidado de sus hijas/os más pequeños; sin embargo, en los hogares más empobrecidos, las hijas y los hijos se hacían cargo de sí mismos, abandonando la escuela para ingresar a la fuerza laboral.

Este último estudio resulta importante dentro de mi investigación, ya que expone los motivos por los que los hombres pueden quedar solteros y se explora si deciden volver a casarse o no, ya que los participantes eligieron mantenerse solteros para poder hacerse cargo de sus hijos e hijas. Esto significa realizar diversas actividades a las que no estaban familiarizados o acostumbrados, debido a que su mujer era la que se hacía cargo de las labores domésticas.

En síntesis, la investigación sobre las experiencias de los padres solteros resulta importante en términos de comprensión en torno a la transformación que ha tenido el rol del padre en las últimas décadas particularmente en la Ciudad de México, dando cuenta de cómo los hombres se han ido involucrando a la vida de sus hijos e hijas por propio interés, dejando de lado el hecho de que sólo las madres pueden hacerlo.

## **2.2 ¿Qué sucede con los padres gays?**

Así como no hay mucha investigación en torno a los padres y padres solteros heterosexuales, es aún menor la investigación sobre los padres gays y sus experiencias. Aun así, los pocos estudios disponibles en español –mexicanos y chilenos principalmente– tratan de documentar lo que sucede con padres gays –solteros y en pareja– y la forma en la que se desenvuelven en su ejercicio paterno (Giraldo, 2015; Herrera, Miranda, Pavicevic y Sciaraffia, 2018; Laguna, 2018; Saldaña, 2018, Salinas-Quiroz, Rodríguez-Sánchez, Costa, Rosales, Silva y Cambón, 2018).

Laguna (2018), realizó una investigación en donde su principal foco de atención fueron los arreglos parentales y las prácticas de crianza que llevan a cabo hombres gays en la Ciudad de México. Para esto, realizó ocho entrevistas a varones gay con edades que oscilaban entre los 37 y 53 años; empero, no se especifica su estado civil o situación sentimental. El autor encontró que los arreglos parentales se pueden dar de diversas maneras, entre las que destaca lo que denominó como la *vía social*: “es una vía de acceso, por la cual los varones gays se vinculan al infante a partir de que éste sufre de algún tipo de abuso físico o abandono por parte de sus padres biológicos” (Laguna, 2018, p.145); la *vía biológica*, a través de una relación pasada con una mujer o recurriendo a la subrogación, y la *vía legal*, cuando optan por la adopción. Al mismo tiempo, reportó que existen *moldeadores de cuidado del ejercicio de los padres gays*, particularmente la influencia de la homofobia



institucionalizada y el heterosexismo (Laguna, 2018), lo que genera que los padres gays sientan una “necesidad frecuente de demostrar su capacidad como padres” (p.146). El autor expresa que los padres gays brindan cuidado y protección a sus hijos e hijas a partir del desarrollo de diversas prácticas que resultan útiles, pero que también se relacionan con las prácticas de crianza tradicionales que aprendieron durante su propio proceso de socialización, es decir, en su propia niñez. Por otro lado, el autor reporta que los participantes de su investigación terminaron separándose simbólicamente del colectivo homosexual: “Esta separación favorece el desarrollo de formas de cuidado que, aunque tienen bases similares a las desarrolladas por las personas heterosexuales son modificadas para responder a las necesidades específicas y cotidianas de los arreglos parentales de los varones gay” (p.147). También encontró que los padres gays desarrollaron ciertas estrategias para poder cuidar a sus hijas e hijos como la *creación de fachadas*, en la que no siempre revelan abiertamente su arreglo parental y, por ejemplo, uno se vuelve el padre y el otro el tío ante la sociedad.

Por otro lado, Herrera et al. (2018), llevaron a cabo una investigación en donde indagaron las experiencias de paternidad de hombres gays chilenos. Para esto, realizaron entrevistas en profundidad a 14 padres en edades de 25 a 60 años que se identificaban como homosexuales. Cabe destacar que cinco de estos padres ya lo eran desde antes de asumirse gays; tres padres accedieron a sus hijos/as mediante la gestación subrogada y dos padres a través de un arreglo de coparentalidad<sup>1</sup>. Es necesario aclarar la manera en la que los padres accedieron a sus hijos e hijas, para que los hallazgos sean comprensibles y no caer así en confusiones. Los autores encontraron que la mayoría de los padres que participaron en su estudio pensaron que, si admitían su orientación sexoafectiva, no podrían ser padres. De la misma manera “Todos comparten las experiencias de equilibrar las responsabilidades laborales con las de la crianza, de buscar apoyo en familiares y amigos y de sentirse orgullosos en su nuevo rol de padres” (p.119).

Ahora bien, los hallazgos encontrados sobre su experiencia parental señalan que los padres han aprendido a equilibrar el aspecto laboral con las labores de crianza, además, piensan que es bueno que sus hijos e hijas cuenten con un padre homosexual, pues consideran que

---

<sup>1</sup> La coparentalidad o el *co-parenting* se refiere a la posibilidad de que un niño o una niña sea criado/a por distintos “padres” y “madres” sin que necesariamente tengan algún tipo de relación sentimental o legal. Se trata de un arreglo donde los adultos comparten tareas y responsabilidades relacionadas con la crianza del/a niño/a. Si bien el término se comenzó a utilizar para arreglos parentales de p/madres heterosexuales divorciados o familias reconstituidas, actualmente es común que personas LGBT lleguen a acuerdos de coparentalidad con familiares o amistades.

esto provoca que sean personas más abiertas y tolerantes. En congruencia con esto, los autores indican que “Existe una ‘discriminación anticipada’, donde los padres gay piensan que sus hijos sufrirán discriminación en el futuro” (p.121).

Los investigadores también encontraron que los padres toman ciertas medidas para proteger a sus hijos/as de la discriminación. Aunado a esto, sienten que constantemente necesitan explicar a otros la forma en la que se encuentra estructurada su familia y adoptan diversas estrategias como *el cierre* y *la apertura* para proteger a sus hijos e hijas: “la mayoría combina estrategias de apertura con estrategias de cierre o ‘no exposición’” (p.124). Los padres prefieren callar su orientación sexoafectiva por temor a que sus hijos/as puedan ser discriminados/as y rechazados/as. Otro dato que va en este sentido es que no realizan sus prácticas de cuidado hacia sus hijos e hijas frente a otras personas, ya que “pueden resultar ‘sospechosas’ para miradas externas” (p.126), por miedo a que puedan ser mal interpretadas debido a ser homosexuales, lo cual es similar a la estrategia “creación de fachadas” reportada por Laguna (2018).

Giraldo (2015), realizó un trabajo de investigación con la intención de conocer cuáles son las prácticas de paternidad que los varones gais desempeñan. El autor se refiere a *prácticas de paternidad* a “las labores desplegadas por los padres para el cuidado, la formación y el acompañamiento de sus hijos” (p.41). Para tal investigación, trabajó con cuatro padres de la Ciudad de México con edades de entre 43 y 57 años de edad. Los resultados de la investigación, en cuanto al tiempo y el cuidado, indican que los padres buscaron la manera de brindar más tiempo a sus hijos e hijas para poder encargarse de su crianza. Además, en el caso de los hombres que eligieron adoptar, realizaron cambios en sus vidas, como el abstenerse de realizar las actividades que antes hacían, como viajar, para poder dedicarse a sus hijos/as. Esto no creó una carga para ellos, pues “los períodos que se planean para estar con los menores no son vistos como una carga, sino como momentos de placidez” (p.47); asimismo, los padres que contaban con pareja indicaron que, a la hora de hacerse responsables de las labores del hogar, las realizaban de acuerdo a las actividades que ellos saben hacer. Por otro lado, en cuanto a la disciplina para con sus hijos/as, la implementaban por medio del diálogo y la negociación, además utilizaban “estrategias basadas en la autogestión y el reconocimiento de los límites por parte de los/as propios/as hijos/as por medio de la conversación y del ejemplo” (p.52).

Finalmente, Salinas-Quiroz y colaboradores (2018) realizaron una investigación para explorar los elementos que conforman la calidad de cuidado en tres familias mexicanas

planificadas con m/padres del mismo sexo y sus hijos/as de 0 a 3 años de edad. Participaron dos parejas lésbicas y una pareja gay; la media de la edad de los participantes fue de 36 años de edad. Combinaron la observación de las interacciones diádicas con el reporte de los adultos vía entrevistas semiestructuradas. Encontraron que las madres y los padres atienden y responden rápida y adecuadamente a las necesidades de sus hijos/as; que son muy afectivos con ellas y ellos; y que aprovechan cada momento para poder estar a su lado, ya sea jugando, a la hora de la comida o con cualquier otra actividad. Lo reportado por las madres y los padres encontró consistencia con lo evaluado por especialistas en las interacciones observadas, pues encontraron que los/as p/madres eran altamente sensibles y los niños y las niñas les utilizaban como base de seguridad, por lo que los autores afirman que los/as niños/as construyeron vínculos de apego seguro y que éstos son dependientes de la calidad del cuidado.

Cabe destacar que si bien se trata de una investigación similar que comparte el mismo objeto de estudio –calidad del cuidado-, las mujeres participantes accedieron a la subrogación y los hombres gais a la adopción en pareja, por lo que no conocemos qué sucede con las mujeres lesbianas y los hombres gais solteros que deciden convertirse en m/padres, independientemente de la vía de acceso a las/os hijas/os. Además, si bien el estudio de Salinas-Quiroz y colaboradores (2018) comparte el sustento teórico, carece de una perspectiva de género, por lo que se abre un área de oportunidad donde se pueden conjuntar elementos microsistémicos a nivel vincular, tal y como dicho equipo lo realizó, con elementos macrosistémicos, es decir, al género.

Los estudios expuestos en este apartado demuestran que hay similitudes entre los resultados: por ejemplo, el deseo que estos hombres desarrollan para ser padres y la manera en la que buscan serlo, así como las estrategias que los padres gais adoptan y utilizan para cuidar a sus hijos/as de la posible discriminación de terceros. Otra similitud tiene que ver con la manera en la que los padres ajustan su tiempo para poder estar con sus hijos e hijas y hacerse cargo de su crianza. Es decir, estos padres comparten situaciones similares que los llevan a comportarse de maneras parecidas para poder sobrellevar la vida dentro de una sociedad heteronormativa. Retomo estas investigaciones, pues considero que los hallazgos son importantes, ya que dan cuenta de las experiencias que estos hombres y mujeres han tenido como padres gais y madres lesbianas y cómo hacen para cuidar a sus hijos/as, cosa que no difiere mucho de los padres heterosexuales o los padres solteros de los estudios mencionados anteriormente. Empero, hasta donde

tengo conocimiento, no existen investigaciones con padres gays que hayan decidido emprender este proyecto de vida sin una pareja, por lo que me surgen las siguientes preguntas ¿Qué sucede con ellos? ¿Cómo son sus prácticas de crianza? ¿Por qué ser padre soltero gay? ¿Cómo se vinculan con sus hijos/as? ¿Cómo es la calidad de cuidado que un padre soltero gay puede brindar a su hijo? El presente proyecto es importante porque busca dar respuestas a estas interrogantes. A continuación, detallaré la manera en la que se llevará a cabo este proceso.

### **2.3 Objetivo**

Analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que padres solteros y gays ofrecen a sus hijos/as al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades.

### **2.4 Participantes y contexto**

Participó un padre soltero y gay de 34 años, junto con su hijo de 1 año y 9 meses. Para el desarrollo de este trabajo haré referencia al padre como 'Daniel' y al niño como 'Lucas', esto es para guardar su identidad. Daniel es profesionista y se desempeñaba como administrador de una empresa de construcción; cuenta con un nivel socioeconómico medio. Al momento de la entrevista, su horario laboral era de 8 a 18 horas de lunes a jueves, mientras que los viernes su jornada se reducía, a saber, de 8 a 15 horas. Comentó que los fines de semana los tenía libres y los dedicaba a estar con su hijo. Asimismo, el padre reportó ser soltero y no planear tener una relación de pareja. Vivía solo con su bebé y le proveía cuidados junto con su hermana mayor principalmente, ya que su hermana menor y su madre se hacían cargo de Lucas de manera esporádica. Por otro lado, el padre comentaba que accedió a Lucas a partir de la subrogación; su hijo no asiste a la guardería, pues suele ser su hermana mayor quien se encarga de estar con él cuando Daniel se encuentra en el trabajo.

El contacto con el padre se realizó por medio de redes sociales (Facebook) a través de un anuncio que fue compartido por una página de psicología infantil con miles de seguidores, así como en grupos especializados de familias homoparentales y diversas. Como criterios de inclusión para mi proyecto, sólo tuve en cuenta tres: ser un padre soltero por propia

decisión, que compartiera su orientación sexoafectiva homosexual con las personas que le rodean y que contara con una hija/o con hasta tres años.

El único padre que accedió a participar después de tres meses de insistir y buscar participantes con grupos, amigos y conocidos, residía en un estado de la república del bajío. Al mostrar interés en participar en la investigación, se le explicó el objetivo de la misma y accedió a firmar un consentimiento informado donde se garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información brindada (ver anexo A).

## **2.5 Tipo de estudio**

Stake (1998) sostiene que “los investigadores cualitativos destacan la comprensión de las complejas relaciones entre todo lo que existe” (p.42), es por eso que consideré utilizar dicho enfoque para la presente investigación, puesto que me permitió realizar un análisis profundo de los datos que proporcionó el único padre que quiso participar, específicamente para poder comprender las relaciones, interacciones y cambios que se han dado en su entorno y en su vida, y así poder interpretar y comprender su realidad inmediata.

Realicé un estudio de caso único (Stake, 1998), ya que pretendía entender qué es lo que sucede en la relación entre padre e hijo y cómo es la calidad de cuidado que éste le brinda al menor. El estudio de caso abarca numerosas concepciones sobre la investigación. De hecho, se trata de un término que sirve de "paraguas" para toda una amplia familia de métodos de investigación (Álvarez, 2012), pues "existen muchísimas formas de hacer estudios de casos" (Stake 2005 como se citó en Álvarez, 2012, p.2).

...debe considerarse como una estrategia encaminada a la toma de decisiones. Su verdadero poder radica en su capacidad para generar hipótesis y descubrimientos, en centrar su interés en un individuo, evento o institución, y en su flexibilidad y aplicabilidad a situaciones naturales (Arnal, Del Rincón y Latorre 1994 como se citó en Álvarez, 2012, p. 206).

Dado que mi interés estaba en un individuo particular, se trató de un estudio de caso único.

## 2.6 Instrumentos y aparatos

Para poder llevar a cabo esta investigación, en primer lugar utilicé un consentimiento informado; dicho documento se le hizo llegar al padre por medio de un correo electrónico, el cuál después devolvió de la misma forma, incluyendo su firma. Para la grabación de la entrevista, por medio de la herramienta de comunicación Skype, me apoyé en un programa de edición de vídeo, no sin antes comentarle al entrevistado que sería grabado para la posterior transcripción de la entrevista.

## 2.7 Interpretación de los datos

Mi meta con la entrevista semiestructurada fue obtener rica información verbal para poder realizar un análisis profundo sobre lo que narraría el padre implicado, ya que los datos serían analizados a partir del *análisis temático* (Clarke y Braun, 2006). El análisis temático es un método que permite encontrar y analizar patrones o temas dentro de la información para obtener datos detallados a partir de la codificación. Para poder realizar un minucioso análisis temático Clarke y Braun (2006) propusieron los siguientes seis pasos:

- 1) Transcripción: Consiste en transcribir la información y repasarla constantemente para poder familiarizarse con los datos.
- 2) Generación de códigos: Las autoras sugieren tomar en cuenta las características interesantes e importantes de cada dato, encontrando coherencia y lógica en cada uno.
- 3) Búsqueda de temas en los códigos: Se deben de repasar los códigos generados para poder ubicarlos dentro de diversos temas.
- 4) Repasar temas: Se procede con la verificación del conjunto de información en códigos. “Los temas son el resultado de un trabajo analítico considerable por parte del investigador para explorar y desarrollar una comprensión de los patrones presentes en todo el conjunto de datos” (Braun, Clarke, Hayfield, y Terry, 2019, p.848, traducción libre).
- 5) Definir y nombrar temas: En este paso se refinan los detalles de cada uno de los temas, así como comprensión de la historia que cuenta todo el análisis realizado hasta dicho momento para generar definiciones y nombres claros para cada tema.

- 6) Redacción del informe: Las ideas, suposiciones e interpretaciones sobre el análisis se plasman en este punto, acompañadas de extractos de la entrevista que ejemplifiquen los resultados con los que se concluyen.

Clarke y Braun (2013) sostienen que el análisis temático es útil como método básico por cuatro razones: “a) funciona con una amplia gama de preguntas de investigación, desde aquellas sobre las experiencias o entendimientos de las personas hasta aquellas sobre la representación y construcción de fenómenos en contextos particulares; b) puede utilizarse para analizar diferentes tipos de datos, desde fuentes secundarias como los medios de comunicación, hasta transcripciones de grupos focales o entrevistas; c) funciona con conjuntos de datos grandes o pequeños; y d) se puede aplicar para producir análisis basados en los datos o en la teoría” (p.3, traducción libre).

Así pues, las autoras explican que el análisis temático se puede aprender sin algunos de los conocimientos teóricos potencialmente desconcertantes para nuevos estudiantes, los cuales resultan esenciales para muchos otros enfoques cualitativos como el análisis de contenido (Bardin, 1996) o el análisis interpretativo fenomenológico (Smith y Osborn, 2007).

## **2.8 Procedimiento**

Realicé una entrevista semiestructurada a través de la herramienta de comunicación *Skype*, que contenía los siguientes ejes: familia, calidad del cuidado, experiencia de la paternidad siendo hombre soltero gay, ámbito laboral y social, y discriminación. La entrevista pretendía profundizar en la calidad del cuidado; deseaba indagar en las adecuaciones que hizo el padre en su entorno y en su vida cuando decidió tener a su bebé; la sensibilidad con la que potencialmente reconocía las necesidades del mismo, y las prácticas de cuidado cotidianas para con su hijo. Asimismo, incluí reactivos que permitieron ahondar en las experiencias de paternidad del participante como hombre homosexual, tanto en su vida personal, como laboral y social, así como si había sufrido discriminación en el ámbito familiar, religioso y social.

Consideré que una entrevista semiestructurada era la herramienta más viable para este trabajo puesto que me permitió explorar y profundizar según las respuestas que el actor involucrado me proporcionó (Folgueiras, 2016). Además, resultaba lo más viable debido al

problema de la distancia, ya que por motivos económicos no pude trasladarme al estado en el que él reside para poder conocerlo en persona y realizar una entrevista más profunda. Para llevar a cabo la misma, el padre y yo acordamos una fecha y hora determinada, respetando sus tiempos; además, le expliqué la composición de la misma para que tuviera en cuenta el tiempo aproximado que nos podría llevar. La grabación se realizó en aproximadamente una hora y treinta minutos.

A pesar de que elaboré distintos ejes dentro de la entrevista, decidí no guiarme por los mismos a la hora de realizar el análisis. De acuerdo con Gueres-Gondim y Bendassolli (2014), “Una práctica común es el uso de guiones estructurados o semiestructurados a partir de los cuales el investigador realiza la entrevista. Este mismo guion, al alentar a los participantes a hablar sobre ciertos temas, proporciona al investigador categorías a priori para analizar sus datos, especialmente en el proceso de categorización”(p.194, traducción libre). Dado que mi intención era profundizar en la información obtenida mediante la codificación de los datos y no desde categorías preestablecidas a partir de la revisión teórica, el método de Clarke y Braun resultaba más adecuado, pues trabajar con categorías preestablecidas “...puede limitar las posibilidades alternativas de análisis de corpus en la fase de codificación y, por lo tanto, desalienta la creatividad de investigador y la exploración de formas alternativas de análisis” (Gueres-Gondim y Bendassolli, 2014 p.194, traducción libre).

Una vez realizada y audio grabada la entrevista, pasé a transcribirla; hice repetidas lecturas y comencé con el procedimiento propuesto por Clarke y Braun (2006) para la realización del análisis temático. Me familiaricé con los datos de la entrevista, leyendo una y otra vez la información obtenida. Asimismo, realicé apuntes sobre las ideas que venían espontáneamente a mi cabeza, a partir de la información de la transcripción de la entrevista. Procedí a la generación de los códigos de la entrevista, tomando en cuenta las particularidades de cada uno de los datos y organizándolos en una tabla elaborada en Excel (ver Anexo C). Después, me dediqué a la búsqueda y construcción de temas en los códigos generados con la intención de comenzar a vincular y resumir la información. Releí varias veces el trabajo avanzado, pues necesitaba constatar que la información elaborada no estuviera equivocada.

En ese momento comprendí que necesitaba más información, puesto que la proporcionada en la entrevista no era suficiente debido a que la misma fue escueta, así como a mi



inexperiencia para realizar entrevistas en mayor profundidad, en otras palabras, por “aferrarme” rígidamente al guion, no exploré más por intentar cubrir todas y cada una de las preguntas y tiempo y forma. Por lo tanto, y siguiendo la recomendación de mi asesor, recurrí a contactar nuevamente al entrevistado para solicitarle un relato de vida. Le expliqué en qué consistía y cómo podría hacerlo o en qué se podía basar, ante lo cual aceptó la solicitud. Sin embargo, cada que lo contactaba para preguntarle si ya contaba con la producción escrita, él comentaba que no le daba el tiempo para ponerse a escribir, pero que intentaría hacerlo el fin de semana. Insistí al menos una vez a la semana por casi un mes, pero siempre me decía lo mismo. Consulté tal situación con mi asesor y llegamos a la conclusión de que lo mejor era desistir de la petición y continuar con el trabajo. De esta manera, cuando estuvo pulida la información, recurrí a la elaboración de un cuadro con cada una de los temas y subtemas generados para su definición y análisis. Finalmente, llevé a cabo la redacción de los resultados, vinculándolos con el marco teórico que sustenta el presente documento.

### 3. Análisis temático

Para lograr cumplir con el objetivo de la presente investigación, realicé una entrevista semiestructurada a un padre de familia y posteriormente un análisis temático de la misma. Con base en este, y tras triangular la información con mi asesor –a manera de jueceo-, creamos dos temas; cada uno dividido en subtemas. La tabla 1 incluye los temas, subtemas y las definiciones de estos, así como el número de códigos obtenidos en cada temática.

Tabla 1. Temas y subtemas.

Tema	Subtema	Definición del subtema	No. de códigos
<b>Convertirse en padre: limitantes personales, familiares y sociales</b>	Adaptación del adulto y vida social	Descripción de acciones y detección de sentimientos en el proceso de ajuste como padre soltero, así como los cambios sociales consecuentes.	53
	Redes de apoyo	Descripciones y afirmaciones que toman en cuenta el papel de otros adultos involucrados en el cuidado del niño.	32
	Limitantes para el ejercicio de la paternidad	Descripciones de situaciones, opiniones y cuestiones legales y laborales que limitan el derecho a la paternidad del adulto soltero gay.	32
	Conformación y explicaciones sobre su familia	Descripciones de los diversos métodos para convertirse en padre, cómo conformó su familia y cómo se lo explicará a su hijo.	25
	Significado sobre su hijo y	Descripciones sobre la concepción que el adulto tiene de su hijo, así como las	15

	sobre la paternidad	creencias del padre sobre el ejercicio de la paternidad.	
<b>Crianza, adaptación diádica y voz de ambos interlocutores</b>	Satisfacción de las necesidades del niño	Se refiere a las estrategias y tipo de respuestas que el cuidador brinda a las señales comunicativas (llantos, sonrisas, risas, silencio) para cubrir las necesidades del niño (alimentación, afecto, sueño).	80
	Rutinas y estrategias	Descripción de situaciones que se dan en la vida diaria del adulto y del niño (e.g. alimentación, limpieza y juego), así como acciones que implementa el adulto para conseguir que el niño pueda realizar diversas tareas (comer, dormir, bañarse).	43
	Emotividad	Descripciones de interacciones afectuosas entre el padre y su hijo.	37
	Señales del niño y respuestas del adulto	Descripción de diversos indicadores por parte del niño hacia los adultos que le rodean para la satisfacción de sus necesidades, incluyendo la descripción de las respuestas por parte del adulto hacia las señales del niño.	22
	Iniciativa del niño	Descripción de acciones que lleva a cabo el niño para involucrarse sin que el adulto lo pida.	15
	Límites y berrinches	Descripción de situaciones donde el adulto implementa una serie de acciones ante las respuestas de enfado del niño (llanto, pataleo y gritos).	16

	<p>El adulto enseña a un niño con mente propia</p>	<p>Descripción de situaciones y actividades en las que el adulto permite que el niño participe mientras el primero funge como mentor, así como creencias para que su hijo resuelva problemas por sí solo.</p>	<p>10</p>
--	--	---	-----------

Fuente: Elaboración propia.

## **4. Resultados y discusión**

### **4.1 Convertirse en padre: limitantes personales, familiares y sociales**

#### **4.1.1 Adaptación del adulto y vida social**

##### **4.1.1.1 Sentimientos en el proceso de ajuste**

La adaptación de Daniel al convertirse en padre ha implicado distintos cambios en todos los planos de su vida: individual, laboral, familiar y social. En el plano individual la aclimatación fue complicada debido a la avalancha de emociones que experimentó cuando se convirtió en padre. Ninguna persona nace sabiendo cómo ser madre o padre y las cosas que se tienen que hacer para brindar cuidado y criar a un niño, por lo que Daniel describe que “Fueron muchos sentimientos encontrados. Yo pensaba ‘¿Y si le pasa esto?, ¿y si no lo puedo atender?, ¿puedo resolverlo?’ Me pasaba de todo”. Tales pensamientos suelen ser normales cuando se es madre o padre primerizo, y más teniendo en cuenta su condición de padre soltero; sin embargo, esto también puede ser producto de la interiorización del homo-prejuicio por parte del padre, ya que finalmente las personas LGBT parecen estar excluidas de la crianza, en otras palabras, de la posibilidad de criar niñas y niños sanos, ya que se les ha considerado automáticamente como incapaces como consecuencia de su orientación sexoafectiva (Carneiro, Tasker, Salinas-Quiroz, Costa y Leal, 2017). Con todo, el entrevistado no podía evitar sentirse “alegre, feliz”.

Por otro lado, Daniel habló sobre su forma de ajustarse a las labores repentinas que se le presentaron, pues refiere: “experimenté muchos cambios de un momento a otro”. En nuestra sociedad están normalizados ciertos lugares dentro del hogar que son determinados para las mujeres, como la cocina, o la sala para los varones (Alvarado, 2011), lo cual refleja la dificultad del varón en su inclusión al espacio privado, es decir, en el desempeño de las labores del hogar que son socialmente inculcadas a las mujeres, como encargarse de la cocina o del cuidado de los niños. De esta manera, el entrevistado refiere que comenzó a familiarizarse con deberes que no hacía cuando era un hombre soltero: “Al principio me costaba mucho trabajo tratar de hacer cosas, como pendientes del trabajo, organizar un poquito la casa, limpiar el jardín que tenemos”, ahora tiene que alternar las labores del hogar, sus pendientes laborales y el cuidado de Lucas, lo cual no ha sido

sencillo, pues explica “cuando estaba más pequeño [Lucas] lo dejaba en el corral, pero ahora que ya camina me costó adaptarme a hacer las cosas con él, aunque ya más o menos nos acoplamos, porque no me dejaba”. Daniel, a pesar de ser padre soltero, parece que ha aprendido a mantener el dinamismo entre el aspecto público, es decir, su trabajo, y el aspecto privado, a saber, las labores del hogar y el cuidado de Lucas, pues comenta que se ha tenido que adaptar a la hora de salir de casa, ya que “Antes [cuando era soltero], salía ligero y ahora voy cargado de cosas”. Así pues, se puede notar que el padre se ha ido ajustando a los cambios que implica tener un hijo e intenta adoptar el rol del cuidador, respondiendo a las necesidades de Lucas (Bermudez-Jaimes, 2014; Cano-Rodas, 2013; Castelain-Meunier, 1998; García Delgadillo y Mendizábal Bermúdez, 2015; Laguna, 2013; Mena-Mendez, 2015; Montesinos, 2004; Parke, 1998; Yáñez-Yaben, 2006). Aunado a esto, Daniel reitera: “Mi prioridad es Lucas”, y esto es notable cuando, por ejemplo, deja que el niño se moje con una manguera en el jardín cada que lo desea, pues pretende satisfacer la necesidad de juego de su hijo, sin dejar de lado las precauciones debidas, como darle un baño después de jugar con agua para evitar que se enferme, pues es un tema que le preocupa y ocupa. Lo anterior deja inferir la calidad del vínculo afectivo han co-construido, dejando ver que los varones pueden incluirse en las dinámicas de cuidado de las/los hijas/os, así como en el goce compartido (Delgado, 2017; Díaz et al. 2018; Marinelli, 2013; Posada y Waters, 2014; Salinas-Quiroz, 2018; Sroufe, Szteren y Causadias, 2014).

#### **4.1.1.2 Vida social del adulto**

Las transformaciones en el plano social han sido evidentes para Daniel ya que comenta: “dejé de salir” y subraya: “las relaciones amorosas pasan a segundo término”. Lo anterior es congruente con lo reportado por Laguna (2018), quien indica que los padres gais se separan del colectivo homosexual para brindar atenciones y cubrir las necesidades de los hijos. Esto permite lanzar la hipótesis de que si bien se trata de un varón homosexual que cuenta con privilegios patriarcales, incorpora y reproduce el rol de padre abnegado que exclusivamente se dedica al cuidado de su hijo, descuidando así su vida sexual y amorosa, tal y como sucede con muchas mujeres heterosexuales madres de familia.

Daniel subrayó la necesidad de independizarse junto con su hijo, es decir, el deseo que tiene para hacerse cargo de las cosas que involucran a Lucas y las propias:

A mi mamá ya le puse un límite porque ella como que trata de atenderme como hijo, pero ya tengo otras prioridades y situaciones diferentes. Entonces trato de resolver mis cosas, por eso también ya tengo mi casa porque todos quieren atenderlo, verlo, pero yo puedo, entonces yo quiero ser quien atiende las situaciones de Lucas y mi trabajo

El “yo puedo” se ajusta mucho a la idea machista del varón, en la que no se permite pedir ayuda a terceros para no mostrarse débil según los mandatos de la masculinidad hegemónica y también para demostrar su capacidad como padre (Laguna, 2018). No obstante, es notorio el deseo genuino de encargarse de su hijo, independientemente de que, en la práctica, distintas personas de su familia colaboren con el cuidado de Lucas.

#### **4.1.2 Redes de apoyo**

El entrevistado refiere que, al convertirse en padre, se hizo visible la conformación de sus redes de apoyo, un factor importante que beneficia el cuidado y crianza de Lucas, pues refiere que identificó a las personas con las que puede contar, pero también detectó a aquellas con las que ya no, lo cual provocó que se redujera su círculo social considerablemente. Las redes de apoyo son un factor importante dentro de la vida de Daniel, pues le permiten salir a trabajar como administrador de una empresa de construcción, mientras que Lucas es cuidado y atendido. Así pues, el entrevistado se encarga de acatar uno de los mandatos de la masculinidad hegemónica: cumplir el papel de proveedor, algo normal en la paternidad tradicional, recayendo la crianza y el cuidado de su hijo mayormente en su hermana mayor, ya que es quien principalmente se encarga del cuidado de su hijo debido a que su casa se encuentra al lado de la de Daniel. El entrevistado así lo refiere: “está a la hora de la comida, le da cuidado y con ellos convive prácticamente toda la mañana y toda la tarde hasta que yo llego”; sin embargo, su madre y su hermana menor también se encuentran involucradas en el cuidado del niño, considerándolas como figuras maternas para Lucas, lo cual refleja la falta de tiempo por parte del padre, primordial para la consolidación de vínculos afectivos y para poder convertirse en una base de seguridad para Lucas. Si el entrevistado no pasa mucho tiempo

con su hijo, ¿Cómo puede constituirse como figura de apego principal? Pareciera que el modelo integrativo (Salinas-Quiroz, 2013) se ajusta a la forma en la que se está criando a Lucas, pues posiblemente el niño construye múltiples vínculos de apego con sus distintas cuidadoras, teniendo en cuenta las hermanas y madre de Daniel que se hacen cargo del niño, lo cual puede ayudar en la construcción del patrón de apego seguro.

#### **4.1.3 Limitantes para el ejercicio de la paternidad**

“Ser gay no fue una limitante para convertirme en padre soltero”, refiere Daniel, “Yo creo que una limitante son los prejuicios sociales, los comentarios, las opiniones, las cuestiones burocráticas, incluso las instituciones de gobierno”. Tal comentario refleja la realidad diaria del colectivo LGBT como sector vulnerable, lo cual puede provocar que los padres y madres homosexuales generen estrategias que les permiten mantener a sus hijos/as a salvo de los prejuicios de la sociedad. De hecho, Laguna (2018) reportó que hay padres que comparten estas mismas opiniones, lo cual les orilló a generar “fachadas” para proteger a sus hijos, por ejemplo, una de ellas consistía en que, en una pareja conformada por dos varones, uno era el padre y el otro pasaba como el tío ante la sociedad. No obstante, en cuanto a las cuestiones burocráticas y las instituciones gubernamentales, se refiere a las leyes que no permiten la paternidad en solitario, ya que intentar ser padre soltero en México es complicado, ya no sólo por los prejuicios por parte de la sociedad, sino que el simple hecho de ser soltero ya implica una limitante, “Ya, como soltero, casi, casi no era posible”, comenta Daniel, principalmente ante los trámites legales, pues ha sido un problema para el padre de Lucas ya que “No he logrado su registro [el de Lucas]”, y agrega que le han dicho “...es imposible que registres a un niño siendo padre soltero”, atribuyéndolo a un sentido tradicionalista por parte del estado de Tabasco. Tal comentario alude a la violencia institucional a partir del heterosexismo (Lozano, 2016). El registro lo ha intentado en Tabasco y en el estado del bajío donde radica, pero no se lo han permitido y es por eso por lo que ha recurrido a distintos procesos e incluso a una demanda para lograr el registro del niño. Tal situación es grave, ya que el niño “no existe” legalmente, “negándosele el derecho a la protección, a la educación, y a la salud” (Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, 15 de febrero del 2019).



#### **4.1.3.1 Aspecto laboral**

Este es otro de los puntos en los que Daniel considera que se ha visto afectado: tomó la decisión de no comentar su situación en la empresa en la que labora, al menos no de manera general, ya que refiere que “No quiero que me vean como ‘¡Ay, eres papá soltero!’, no es que esconda mi situación, pero no quiero mezclar”. El considerar lo que otros pueden pensar de él, e incluso las actitudes que pueden tomar al saber su situación, refleja la fragilidad de la masculinidad, debido a que pareciera dejarlo en una posición de vulnerabilidad. Por otro lado, el entrevistado refiere que, pese a no querer socializar su condición, ha obtenido algunas ventajas como laborar más cerca de su casa, reducir sus horarios y salir cuando se requiera, incluso no asistir, pero no niega que sus compañeros de trabajo se han mostrado “bastante agresivos” por las facilidades que se le han otorgado. Por otro lado, hubo algunas cosas que no logró modificar del todo, como su horario de entrada y salida, pese a que los mismos se han reducido. Este hallazgo se relaciona con lo reportado por Herrera et al. (2018) y Giraldo (2015) sobre la búsqueda de tiempo de los padres solteros para compartir con sus hijos a partir de diversas modificaciones en su trabajo. Finalmente, sobre esta cuestión, comenta que, si le pudieran dar a elegir algunas facilidades en su trabajo, pediría “más flexibilidad en los horarios o recortar el horario de la jornada”, esto con la intención de hacerse cargo de los asuntos de su hijo y pasar más tiempo a su lado. Si bien en su momento afirmé que el que las mujeres de su familia cuidaran a Lucas resultaba un privilegio patriarcal, este último fragmento permite ver cómo existe cierta tentativa de renuncia a los mismos y un deseo de hacerse más cargo y, ¿por qué no? Renunciar a algunos privilegios. Siguiendo a Amazonas, Veríssimo y Lourenço (2013 citado en Salinas-Quiroz y Costa, 2018), la repetición de los constructos heterosexuales puede representar el lugar inevitable de la desnaturalización y la movilización de las categorías de género.

#### **4.1.4 Conformación y explicaciones sobre su familia**

Daniel comenta que ahora vive con Lucas, su hijo, pero que antes del nacimiento del mismo, vivía con su madre, por lo que, a partir de la llegada del niño a su vida, ha cambiado su residencia y sus hábitos; en sus palabras “se ha desapegado de su familia nuclear”. Tanto era el deseo de Daniel de convertirse en padre, que buscó la manera de conseguirlo. Él esperaba adoptar y es por eso que accedió asistir “...a una plática inicial” para informarse

sobre este proceso, e incluso, comentó que buscó la adopción en el extranjero. Tiempo después, se enteró de la subrogación y se volvió su opción principal. Sobre ésta, comentó: "...en el estado de Tabasco, antes de enero del 2015, la legislación permitía recurrir a la maternidad gestante sustituta a través de una clínica en la Ciudad de México con el servicio completo: asistencia legal y todo el proceso clínico". La gestación subrogada fue el medio que eligió para concebir a Lucas, lo cual se relaciona con lo reportado con Laguna (2018), quien también encontró en los padres gais con los que trabajó que se debaten entre ambas opciones, es decir, la adopción y la vía biológica.

La importancia que le da Daniel al hecho de buscar ser padre biológico pudiera ser un reflejo del sistema patriarcal al que se ha sometido a los varones; el haber elegido esta opción, también nos habla sobre la perpetuación de la idea de que la parentalidad debe ser exclusivamente biológica. La subrogación, dentro del sistema patriarcal, sólo es posible para los hombres que cumplen con ciertas características: apariencia física determinada por el modelo social de la masculinidad hegemónica (Bonino, 2001, citado en Rocha, 2016) y dinero suficiente, ya que, al final, se trata de la renta de un vientre.

Por otro lado, Daniel recuerda que cuando Lucas llegó a sus brazos el bienestar lo inundó, pero también sentía una serie de inquietudes "me sentía bien, pero me daba miedo porque ya los primeros siete días prácticamente no me hacía cargo de nada más...eh...sí me causaba miedo no poder atenderlo, no saber qué iba a necesitar, algo de miedo [por] no poder atenderlo bien". Si bien, es entendible su temor debido a su situación como padre primerizo, es importante destacar que quizá esta emoción es producto de la poca o nula educación que se le brinda a los varones sobre el cuidado de los hijos, pues, como es bien sabido, las mujeres son las que usualmente se encargan de los cuidados y la crianza de éstos, dejando al varón ocuparse de cosas más "importantes", como la atención al hogar a partir de su papel como proveedor. Hay que tener en cuenta que los vínculos no dependen de la biología, pues estos se co-construyen a partir del tiempo que se les brinda a los niños, lo cual permite que el o los adultos implicados en el cuidado del menor, aprendan a leer las señales que éste comienza a emitir. Es decir, no sólo las mujeres son las que se encuentran "aptas" para interpretar lo que los niños quieren comunicar, sino que es el tiempo que pasan a su lado lo que les permite ser "mejores" a la hora de brindar cuidado (Salinas-Quiroz, comunicación personal, 18 de noviembre de 2019).

Finalmente, Daniel hizo mención del miedo que siente por cómo Lucas podrá tomar su configuración familiar cuando tenga edad para comprender que no tiene una familia

tradicional; no obstante, refiere que ya sabe cómo se lo dará a conocer: "Le diré que somos una familia diferente" y piensa que con eso el niño podrá entender que son "como muchas otras familias". El miedo puede estar asociado a los prejuicios de la sociedad, así como a los estereotipos relacionados con el ser varón, teniendo en cuenta el machismo imperante en México y la situación del entrevistado como hombre gay.

#### **4.1.5 Significado sobre su hijo y sobre la paternidad**

##### ***4.1.5.1 Concepciones del adulto sobre su hijo***

Es normal que las madres y los padres elaboren significados en torno a sus hijos y claro que Daniel no es la excepción. Daniel describe a su hijo como un niño activo y aventado "acompañado o solo" y considera que no es muy inquieto; además, Lucas resulta ser "un complemento, un compañero, es una prioridad: es todo" en la vida de su padre.

La educación de Lucas es otro punto de importancia para Daniel, debido a su condición de padre soltero gay. Comenta que quiere que la educación de Lucas sea "igual" a la que recibe una niña o un niño de madres y padres heterosexuales, ya que: "no comprendo en donde pudiese existir la diferencia" y agrega "quizá sólo buscar inculcar que tenga valores en cuanto a la tolerancia y buscar que tenga una mente más abierta". Bárcenas (2012, citado en Salinas-Quiroz y Costa, 2017) refiere esta situación como la tensión entre lo instituido y lo instituyente: Daniel parece no concebir otra manera de educar a Lucas, sino es a la que siempre ha estado expuesto, lo que es la (hetero)norma; dejando al descubierto su propia homofobia internalizada o, mejor dicho, la internalización del homo-prejuicio (Tena, 2012) que va de la mano con los miedos que siente sobre cómo Lucas pueda reaccionar al comprender la conformación de su familia, pero por otro lado, Daniel está ambivalente, pues no parece tener la intención real de criar de manera distinta, cuestionadora y/o disidente y que quiere ser como todas las familias, pero al mismo tiempo, distinta, es decir, "más tolerante y abierta".

##### ***4.1.5.2 Opiniones del padre sobre el ejercicio de la paternidad***

Por otra parte, Daniel refiere que el convertirse en padre "me ha permitido experimentar cosas que de otra forma no podría", lo cual parece estar reflejado en la manera en la que se sintió cuando tuvo a Lucas por primera vez en sus brazos: "soñado y feliz", pues agregó que ser padre para él "es como un deseo, una necesidad de complementarse, yo creo que fue lo que me hizo buscar esto [ser padre]". Resulta emotiva la manera en la que expresa cómo se sintió en aquellos momentos, dejando de lado la rigidez sentimental que se espera de los hombres en cuanto al modelo de masculinidad hegemónica. El entrevistado continúa y comenta que "no tengo problemas con ser padre soltero", pues a pesar de todo, se ha esforzado para aprender a cuidar a su hijo por medio de la observación, ya que narra: "antes veía a mi hermana o cuñadas cómo ellas cuidaban a sus niños", lo cual ahora le hace valorar todo lo que las mujeres de su hogar hacían por él y es capaz de comprender la responsabilidad que conlleva el tener a Lucas. Por otro lado, parece que reflexionó sobre su papel como padre, pues "ahora ya sé lo que es cansarse, comer con una sola mano cuando el niño no se quiere separar de mí, tener que salir un momento a algún lugar y tener que irse porque... el niño ya no me deja". Tal vez Daniel desea hacerse cargo del cuidado del niño sin optar por ayuda, pero tiene deberes de los que se tiene que hacer cargo para sostener a su hijo y mantenerse y no le queda de otra que recurrir a sus redes de apoyo.

En cuanto a las diferencias entre una madre soltera y un padre soltero, Daniel refiere que "no creo que haya alguna diferencia", quizá pensando, de manera superficial, las situaciones a las que se tienen que enfrentar ambos día con día, las cuales no resultan ser tan distintas; empero, sí piensa que existen ciertas excepciones por cuestiones de género, lo cual no está muy alejado de la realidad, pues hay que tener en cuenta que las mujeres jefas de familia cuentan con más apoyos, principalmente económicos<sup>2</sup>, por el simple hecho de ser mujer. Pese a lo anterior, es necesario destacar que las madres solteras laboran tanto en el ámbito público como en el privado, es decir, cumplen con su trabajo fuera de casa, pero al llegar a esta, tiene que hacerse cargo del hogar y del cuidado de sus hijos. Lo anterior ha sido definido magistralmente por Lagarde (2011) como una *doble opresión*; algo que con los varones no se ve, debido a los privilegios patriarcales con los que cuentan. La inclusión del hombre al ámbito privado aún resulta problemática, pues implica dejar de lado varias de las ventajas que el sistema patriarcal les ha dado.

---

<sup>2</sup> Algunos de los apoyos que ofrece el gobierno mexicano para las madres solteras son: Apoyo a Madres Jefas de Familia, CONACYT, becas universitarias "Apoyo a madres solteras y Programa "Apoyo Integral a Madres Solas Residentes de la Ciudad de México, por mencionar algunos.

Finalmente, Daniel comenta que no ha mezclado la paternidad con la homosexualidad, pues considera que “son situaciones muy diferentes y ni siquiera logro concebir cómo se puede mezclar una cosa con la otra”. Su respuesta resulta interesante, pues refleja uno de los puntos de la masculinidad heteronormada: sólo se puede ser padre si el varón se auto identifica como heterosexual, de otra manera la paternidad no es posible, pues es necesario ser hombre, y ser un hombre gay no es ser “hombre del todo”. Asimismo, habla de un punto desarrollado con anterioridad, esto es, la internalización del homo-prejuicio (Tena, 2012). Esto se explica a partir de la concepción que la sociedad tiene sobre la masculinidad, la cual es todo lo contrario a ser femenino y, desafortunadamente, en el imaginario social se perpetua la imagen del hombre homosexual como aquel que es amanerado y que quiere parecer una mujer, dejando de lado que el ser masculino/a o femenino/a son meros atributos que pueden o no formar parte de las características de algunos individuos. Así pues, el identificarse como hombre homosexual, no significa no ser un hombre machista, ya que “la condición masculina está constantemente en reafirmación, por lo que necesita su prueba y afirmación social” (Alvarado, 2011, p.5). La forma en la que comenta que su paternidad y su homosexualidad son “situaciones muy diferentes” resulta complicada, pues pareciera que no consigue aceptarse del todo y que ser padre depende de una imagen construida por la sociedad machista, la cual él pretende seguir. Esto podría acarrear problemas en un futuro para sí mismo, pues probablemente se está privando de ejercer su sexualidad libremente.

## **4.2 Crianza, adaptación diádica y voz de ambos interlocutores**

### **4.2.1 Cuidado del niño**

El cuidado es una actividad cotidiana que realizamos todas y todos cada día. A partir de las interacciones constantes entre niña/o-cuidador/a, se van configurando los lazos afectivos que dan paso a la dinámica del cuidado, la cual es importante para la construcción de vínculos de apego. Tras del análisis de la entrevista, pude vislumbrar que Daniel lleva a cabo el cuidado de Lucas de distintas formas.

Las adecuaciones en el hogar que implica la llegada de bebés a casa suelen ser comunes; no obstante, Daniel comenta que no realizó ninguna adecuación en su hogar. Por otro lado, el participante ha generado ciertos patrones de cuidado para con su hijo, lo cual le ha

permitido la construcción del vínculo afectivo que comparte con Lucas. Bañar al niño resulta ser una respuesta por parte del entrevistado para proteger la salud del menor, ya que refiere en más de una ocasión que “dejaba que se mojara y ya después le daba un baño completo para que no se enfermara”.

El entrevistado demuestra disposición cuando Lucas necesita ayuda, por ejemplo, a quitar la envoltura de una paleta, y muestra disponibilidad de tiempo, pues suele respetar el ritmo en el que come Lucas, ya que no lo obliga a ingerir los alimentos y, aunque se vuelva larga esta rutina, espera paciente hasta que su hijo le hace entender que es suficiente y ya no quiere más. “Lo dejo continuar con sus actividades, porque si lo obligo a comer, no lo va a hacer”, lo cual refleja que el padre reconoce al menor como un sujeto de derechos, que identifica las necesidades de su hijo, y que se anticipa a las que puedan acontecer. Por ejemplo, refiere que lleva varias cosas consigo cuando salen de casa: “tengo que visualizar todo lo que Lucas pueda ocupar”; asegura: “Voy cargado de cosas. Suelo llevar una pañalera, una cobija, dos mamilas limpias, un bote de leche, tengo que visualizar a Lucas por todo lo que ocupa de pies a cabeza, calcetines, pantalones, pañales, camisa, cobijas por si se duerme y hay que taparlo”. Este punto resulta importante, pues, dentro del sistema patriarcal, se espera que sean las mujeres quienes se encargan de organizar las cosas que ocupará su bebé al salir; no obstante, Daniel demuestra que los padres también son capaces de comprender y visualizar las posibles necesidades de sus hijos.

La libertad de exploración que el adulto otorgue a su hija/o es relevante para la construcción de vínculos de apego, sin dejar de lado las respuestas y estrategias que el padre utiliza para mantenerse cerca de su hijo. Para Daniel es importante dejar que Lucas haga las cosas, pues narra “...intento darle libertad”, dejando que el niño explore su entorno: un ejemplo de esto es consentir que suba las escaleras de la casa sin ayuda y le permite jugar solo, pero sin descuidarlo, pues suele vigilar a Lucas en todo momento cada que se encuentra libre ( “si está jugando con sus cubos, lo dejo jugar y estoy cerca de él”); lo cual, a su vez, demuestra nuevamente la disponibilidad que tiene para con Lucas. Estar disponible es un factor fundamental para la calidad del cuidado, pues tiene que ver con la atención exclusiva que se le demuestra al bebé. Daniel demuestra este atributo de distintas formas, principalmente estando junto a Lucas cuando tiene tiempo libre. Salen, caminan juntos, juegan juntos, duermen juntos y hacen labores del hogar juntos. Además, procura estar cerca de Lucas cuando es necesario, saliendo de su trabajo para estar a su lado; así pues, prioriza las situaciones que involucran al menor.

#### 4.2.2 Rutinas y Estrategias

Las rutinas y estrategias son las estructuras de las respuestas de los/as cuidadores/as a las señales de los/as bebés. El compartir rutinas con el menor es también un factor para la generación de vínculos afectivos. Esta díada tiene una rutina para dormir, así como una para llegar/salir juntos, ésta última parece ser la más importante para el padre de Lucas, pues afirma que “salgo a trabajar desde las 6:00 am”. De esta forma, Daniel ha recurrido a encargar a Lucas con su hermana y comenta que “La rutina con ella pues...no la tengo precisa, pero está [con ella] a la hora de la comida, le da cuidado y convive prácticamente toda la mañana y toda la tarde con ella, hasta que yo llego”. Lo anterior refleja cierta confianza, ya que comenta que “...también cuida a su nieto, entonces yo creo que los ve igual” dando a entender que su hermana brinda el mismo cuidado a Lucas, que el que le pueda dar a su nieto. Pareciera que el entrevistado da por hecho el cuidado que su hermana le brinda al niño, pero deja de lado el cómo lo lleva a cabo, probablemente porque comparten un vínculo sanguíneo, pero también porque es a una mujer a quien deja a cargo. Con todo, Daniel procura llegar a casa a la misma hora todos los días, pues Lucas, junto con su tía, “me esperan en el mismo lugar”. La intención de Daniel es no “provocar estrés” en el niño, mostrando el interés que tiene por evitar perturbaciones en su hijo, así como la empatía que siente por él.

El entrevistado indica que una de las principales rutinas que comparte con Lucas es salir juntos: “Salimos a diario un ratito...”, ya sea para comprar cosas en la tienda o para caminar un poco cuando el padre llega de trabajar, aproximadamente a las 18:30/19h, la cual, se repite los fines de semana, pero cambia la dinámica, ya que resulta importante para el padre brindar cierta variedad en las actividades de ocio/distracción para ambos, dejando en claro que hace lo posible por compartir el tiempo con su hijo y mantener estable el vínculo afectivo que comparten.

Finalmente, sobre la rutina para dormir, Daniel afirmó que “preparamos su mamila y vemos una de las cuatro películas que tenemos. Es repetir y repetir y repetir la misma película y hasta que se duerme”. Involucrar a Lucas en la preparación de su mamila parece ser importante para Daniel quizá para que el niño pueda desarrollar a temprana edad un sentido de co-responsabilidad, además, el repetir una película hasta que Lucas se queda dormido

nos vuelve a hablar sobre la importancia para Daniel de respetar los tiempos de su hijo a la hora de dormir.

Las estrategias para la dinámica del cuidado de los hijos son importantes, pues ayudan a mantener o modificar pautas de comportamientos. Una de las estrategias que Daniel utiliza con Lucas es la realización de actividades simultáneas para conseguir que el niño cumpla con sus rutinas, por ejemplo, deja que el niño juegue mientras se está bañando o mientras está comiendo “Le doy una cucharada y él sigue jugando. Entonces le digo “una cucharada más” y así, hasta que dice que ya no o considera que ya es suficiente”, pues resulta fundamental para Daniel hacer cumplir la rutina de la alimentación para Lucas y parece que consigue hacerlo de una manera calmada y amena. Por otro lado, Daniel utiliza distintas estrategias para calmarlo. La distracción es una de ellas, y la ocupa para detener el llanto del niño o para que olvide cosas que quería hacer pero que no son posibles de realizar en ese momento “...utilizo la palabra ‘¡Vámonos!’ y sabe que vamos a salir y en ese momento se le olvida lo que estaba haciendo”. La escucha activa es otra de las estrategias que utiliza el entrevistado. Daniel comenta que suele acercarse a Lucas con la intención de saber qué tiene cuando su comportamiento es inexplicable “trato de acercarme a él y decirle ‘dime qué quieres’”. Este ejemplo ilustra la importancia del padre de comprender lo que le afecta al niño y así responder en consecuencia.

#### **4.2.3 Emotividad**

Hay muchas formas de ser afectivo con los hijos desde el rol paterno. En el modelo de paternidad tradicional, los padres se muestran indiferentes e incluso agresivos con los niños, mientras que con las niñas se muestran cariñosos, tiernos y dulces (Alvarado, 2011). Si bien, el padre de Lucas no describe que se demuestra tan afectuoso en cuanto a abrazos, besos o caricias, parece que intenta demostrar su afectividad de otra forma, como cumpliendo los gustos de su hijo para verlo feliz, lo cual incluye dejar que se moje y dejando que Lucas explore por todos lados, por lo que el adulto parece reconocer la autonomía del niño. No obstante, Daniel deja en claro que el tiempo que le dedica a su hijo es la principal forma de demostrarse afectuoso: “Yo creo que más que jugar, hacemos cosas juntos”, comenta el padre, “...lo que hago es tratar de estar libre, y entonces sí que trato de hacer actividades con él”. Daniel describe que suelen salir como forma de compartir el tiempo: salen al jardín, a la tienda, a cenar; salen en familia los fines de semana para visitar la presa



o los parques de su localidad. Además, suelen realizar distintas actividades antes dormir, como ver películas o jugar, aunque comenta que “me costaba mucho porque Lucas quería jugar mucho antes de dormir”; sin embargo, Daniel se ha acoplado y se permite jugar con el niño antes de dormir. Esta apertura y disponibilidad por parte del padre refleja el compromiso y cariño para con su hijo, lo cual deja entrever la construcción de una paternidad afectiva y con intenciones de hacerse cargo de las necesidades de su hijo.

Otro punto importante para el entrevistado es la forma en la que su hijo pueda llegar a percibirlo cuando existe alguna molestia o desacuerdo por su parte. Por esa razón, Daniel es consciente de lo que sus acciones, su tono de voz y sus expresiones faciales pueden llegar a generar a Lucas. El entrevistado relata que Lucas “me busca mucho para jugar, tengo que estar ahí y pues... me rasguña, me pellizca y trato de dejarlo porque en algún momento este... sé que, en ese sentido, generaría miedo o pensaría que lo rechazo”, por ese motivo, Daniel trata de mostrarse accesible: “trato de soportar lo que hace, no reaccionar mal y ser considerado y le digo que me dolió. Trato de que no sienta que hay una barrera entre los dos”. El preocuparse por la forma en la que su hijo pueda construir la imagen de su padre, tomando en cuenta sus sentimientos y su forma de comportarse, es interesante, pues refleja que el entrevistado es un padre consciente de lo que sus acciones puedan generar en su hijo, toma en cuenta la opinión de este y parece estar dispuesto a modificar situaciones incómodas entre ambos con tal de que Lucas se sienta a gusto.

#### **4.2.4 Señales del niño y respuestas del adulto**

Para la calidad del cuidado, las señales comunicativas no verbales del niño son importantes, pues son la manera que tiene éste para poder comunicar sus necesidades a la o las figuras de apego y así mantenerse próximos a sus cuidadores (Salinas-Quiroz, 2017). Una buena interpretación de las señales comunicativas no verbales del niño genera confianza y seguridad, además de sensaciones y emociones placenteras y de bienestar, mientras que el interpretar incorrectamente las señales comunicativas no verbales del menor, genera angustia e inseguridad (Comín, 2012). Es importante que el cuidador o cuidadora en cuestión comparta interacciones armoniosas con el/la bebé a su cargo, y esto es posible a partir de la apertura de aprendizaje del adulto implicado. Así pues, a pesar de la inexperiencia del padre para comprender lo que Lucas necesita a partir de las señales comunicativas no verbales de éste, se esfuerza por entender lo que el niño le quiere decir

y actúa según lo que considera que necesita el menor. Daniel es sincero cuando comenta “¡Me desespera, casi casi pierdo la cabeza, pero trato de acercarme a él para entender que es lo que quiere! Hay otras cosas de las que no me doy cuenta y me desespero mucho y trato de hacer las cosas que creo que necesita”, refiriéndose al llanto como una de las señales comunicativas del niño, es decir, el llanto tiene distintos significados: cuando no le dan al niño/a algo que quiere, cuando le impiden hacer algo que quiere o como petición para realizar una actividad determinada o porque no se quiere ir de un lugar específico. Al respecto, Daniel comenta: “Llora porque se quiere mojar o porque lo bajo de la cama cuando brinca o cuando se quiere quedar con su tía o cuando lo saco del agua”. Otra de las señales comunicativas del niño que ha detectado Daniel es cuando Lucas lo jala: jalar al adulto puede interpretarse de diversas formas. Por un lado, el niño se quiere ir y por eso jala; le quiere mostrar algo al adulto; o quiere que el adulto le dé algo, por ejemplo, el padre comenta “cuando ya tiene hambre me toma de la mano y me lleva al bote de leche y sé que quiere comer”. Conocer al niño se convierte en un asunto vital para el adulto que cuida, pues las señales que emita un niño específico no tendrán el mismo significado si provienen de otro.

En cuanto a las respuestas del adulto, el entrevistado comenta que intenta modular su tono de voz, no mimar y trata de no alejarse de Lucas para no generar “miedo o rechazo” y así el niño “no sienta una barrera entre los dos”, esto debido a que los juegos que suele mantener la díada son un tanto pesados por parte del niño “me rasguña, me pellizca y sé que no es con intención de lastimar, trato de soportar lo que hace, no reaccionar mal y ser considerado y le digo que me dolió”. La intención de Daniel de verbalizar a Lucas lo que le hace sentir el jugar de esa forma con él resulta importante, pues además demuestra paciencia y comprensión con su hijo, sin dejar de lado el hecho de intentar hacer consciente al menor sobre cómo sus acciones afectan a su padre.

#### **4.2.5 Iniciativa del niño**

El permitir que el niño tome parte en distintas actividades es de gran ayuda para el desarrollo de su autonomía e independencia y esto es posible cuando el cuidador o cuidadora es capaz de reconocer que el menor es un individuo que se está socializando, es decir, que está aprendiendo a partir del núcleo familiar. Para Daniel es importante que su hijo tenga la iniciativa para llevar a cabo distintas actividades, pues refiere que

“...difícilmente batallo para que haga [Lucas] algo, más bien, a mí me sorprende cuando quiere hacer las cosas, no veo que se le dificulte alguna situación”. Daniel comparte un ejemplo de la iniciativa de Lucas, como subir las escaleras del hogar sin ayuda. Empero, ¿qué sucede cuando algo se le dificulta a Lucas?, el entrevistado refiere que siempre busca ayuda, por ejemplo, si quiere abrir una paleta, “siempre busca quien se la abra”, y reitera: “Siempre dejo que haga las cosas”. Tales ejemplos hacen referencia al conocimiento que Daniel tiene de Lucas, a partir de la observación y del tiempo que comparten juntos, lo cual constituye al entrevistado como un cuidador que se esfuerza por aprender sobre el mundo de su hijo, tomando en cuenta su voz.

#### **4.2.6 Límites y berrinches**

El ser asertivo a la hora de implementar límites resulta importante, pues ayuda a mantener una imagen de la personas cuidadora como receptiva y empática, lo cual es fundamental para la construcción de vínculos de apego seguro. El entrevistado comenta que pone límites cuando la situación lo amerita, por ejemplo, cuando Lucas se moja con agua o cuando hay alguna situación de riesgo. Los límites, además, ayudan con el cuidado del menor, principalmente para protegerle.

Daniel es consciente de las diferentes maneras en las que Lucas demuestra los berrinches, ya sea mostrándose inquieto, para comer o dormir, siendo caprichoso, llorando cuando lo quitan de las actividades que realiza o tirándose al suelo para conseguir lo que quiere. Al respecto, el entrevistado refiere que recurre a la distracción para calmar las actitudes de su hijo “trato de distraer con otra actividad y de esa manera lo tranquilizo”, lo cual le ha resultado, pues comenta que así es como consigue calmarlo.

#### **4.2.7 El adulto enseña a un niño con mente propia**

Involucrar a los niños en las actividades diarias con el fin de que colaboren resulta benéfico no sólo para el adulto, sino para los menores, pues les permite desarrollar distintas habilidades a temprana edad. El entrevistado involucra a Lucas en diversas actividades porque “no me deja” y además porque ha comprendido que, para que él pueda realizar sus labores, debe dejar que Lucas haga las propias, es por eso que le da cierto grado de libertad a su hijo en cada situación “lo dejo, aunque hace el desastre o cosas así...lo tengo que dejar para que sea libre. Ya más o menos nos acoplamos” y también porque “trato de hacerlo con él para también enseñarle a no depender de nadie”. Así pues, refleja en primer lugar, el reconocimiento de que el niño es un ser aparte con necesidades, intereses y gustos propios. En segundo lugar, se evidencia su intención de enseñarlo a ser independiente, teniendo en cuenta que Lucas “se anima a explorar” en cualquier situación, lo cual suele ser común para los padres formados a partir del modelo de masculinidad hegemónica, pues permiten que sus hijos conozcan el mundo desde temprana edad, contrario a lo que sucede cuando son padres de niñas, pues estas no corren con la misma suerte que los varones, ya que se les suele sobreproteger, dejándolas desde temprana edad en una posición de vulnerabilidad (¿vulneración?). No obstante, Daniel se muestra abierto al aprendizaje de su hijo, pues permite que Lucas participe en diferentes actividades del hogar, lo cual también implica inculcar responsabilidades, contrario a aquellos padres tradicionalistas que no dejan que sus hijos se desenvuelvan en los espacios que están designados socialmente para las mujeres en el hogar. Es por eso que la díaada limpia la casa, preparan las mamilas de Lucas, ponen la basura en su lugar “su ropa, las calcetas que se quita, él lleva su pala a la basura”, además de “regamos las plantas y alimentamos a los conejos”. Pareciera que Daniel quiere dar un mensaje positivo sobre la responsabilidad a Lucas, a partir de la colaboración conjunta en el hogar, siempre respetando las decisiones del menor.

## 5. Conclusiones

El objetivo de este proyecto fue analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que un padre soltero y gay ofrece a su hijo al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades. Conceptualizar a la perspectiva de género como una categoría de análisis resulta importante para comprender la desigualdad que existe entre hombres y mujeres, así como las ventajas y desventajas que el sistema heteropatriarcal ha dado a los varones que cumplen con el modelo social de masculinidad hegemónica (Bonino, 2001, citado en Rocha, 2016), esto es: fungir como la figura de autoridad en el hogar, mantenerse al margen en la crianza de sus hijos e hijas, mostrarse lejano e incluso indiferente a la vida de sus hijos, y hacerse cargo de ellos sólo de manera económica, sin involucrarse en los cuidados de éstos.

La paternidad es un concepto que debe de ser analizado desde la perspectiva de género, dado que la forma en la que se construyen los varones como hombres a partir del modelo de masculinidad hegemónica, repercutirá en su papel como padres. Ya distintos investigadores han encontrado que este rol se ha transformado (Bermudez-Jaimes, 2014; Cano-Rodas, 2013; Castelain-Meunier, 1998; García Delgadillo y Mendizábal Bermúdez, 2015; Montesinos, 2004; Parke, 1998; Yáñez-Yaben, 2006) dando paso a diferentes conceptualizaciones del mismo como *nueva paternidad*, *paternidad responsable* o *neoparentalidad* (Bermudez-Jaimes, 2014; García Delgadillo y Mendizábal Bermúdez, 2015; Laguna, 2013; Mena-Mendez, 2015), tales conceptos vinculan al padre como aquel que coopera en el hogar activamente y en el cuidado de los hijos; sin embargo, a excepción del estudio de Mena y Rojas (2010), los estudios afines no incluyeron una perspectiva de género, sino que se situaron exclusivamente dentro de la psicología del desarrollo.

El modelo de masculinidad hegemónica que el sistema heteropatriarcal ha perpetuado, resulta estar reflejado en varios aspectos de la vida del entrevistado: individual, familiar, laboral y social, a través de diversas ideas y experiencias. El convertirse en padre provocó un proceso de adaptación hacia su rol, así como un proceso de aprendizaje sobre las prácticas de cuidado que debía desempeñar para con su hijo, ya que tal modelo limita al varón en cuanto al papel del padre-proveedor. No obstante este padre se mostraba abierto y disponible ante las necesidades de su hijo, lo cual parece vislumbrar una *paternidad responsable* o *nueva paternidad* (Bermudez-Jaimes, 2014; García Delgadillo y Mendizábal Bermúdez, 2015; Mena-Mendez, 2015). Por otro lado, en cuanto a las limitaciones de dicho

modelo, está la manera en la que el entrevistado parece mantener su orientación sexoafectiva al margen de rol paterno, limitando a la postre su sexualidad, ya que no concibe cómo ésta se puede vincular con su paternidad.

Daniel reportó sentir miedo por no tener una familia tradicional, así como distintas desventajas de asumirse como padre soltero y gay; ambas evidencias de la internalización del homo-prejuicio como respuesta del sistema social. El miedo fue una constante: miedo ante los prejuicios y estereotipos de la sociedad por la conformación de su familia, así como miedo de no poder registrar a su hijo o inclusive ser cuestionado en la empresa en la que labora.

Pese a lo anterior, su adaptación como cuidador deja en claro que la calidad del cuidado es parte de un proceso de aprendizaje que vamos desarrollando en un contexto de educación informal a partir de nuestras experiencias, lo cual quiere decir que no es exclusiva de un género como lo establecía Bowlby al decir que sólo la madre era la figura de apego principal –modelo monotrópico-, sino que depende de otras variables como son el tiempo y la disponibilidad. En este caso, la manera en la que el padre busca ajustar sus horarios y aprovecha los momentos en los que no se encuentra ocupado para estar con su hijo refleja el esfuerzo que realiza para vincularse con él. En congruencia con lo anterior, el padre juega con el niño, mira películas a su lado, escucha lo que necesita y toma en cuenta las señales que éste le brinda para la satisfacción de sus necesidades, lo que denota atención y accesibilidad. Sobre la emotividad, el padre tiene distintas formas de demostrar su cariño hacia su hijo, por ejemplo, al cumplir sus gustos o dejar que el niño juegue con agua o con arena, pues lo hace feliz. Pese a su inexperiencia como padre primerizo, se esfuerza por comprender el llanto, los jalones o los gritos de su hijo, dando correcta lectura de sus señales. Por último, reconoce al niño como un individuo en constante desarrollo y se ofrece como una base de seguridad para co-construir vínculos duraderos por medio de ajustes en su vida como hombre soltero y gay.

Realizar este proyecto enfocado en la calidad del cuidado desde una perspectiva de género resulta enriquecedor, pues visibiliza las prácticas de cuidado del participante vinculadas con el aprendizaje cotidiano. Además, a partir de sus experiencias, percepciones y dificultades, da cuenta de los obstáculos a los que se enfrenta al identificarse como un hombre homosexual que se socializa dentro de una sociedad donde el modelo de masculinidad hegemónica impera, como es el caso de México.

Es necesario continuar realizando investigación, pues este estudio tuvo importantes limitaciones: en primer lugar, el entrevistado radicaba en otro estado del país, lo cual dificultó la realización de la entrevista cara a cara; en segundo lugar, y relacionado con el punto anterior, la entrevista fue poco profunda y, pese a que intenté subsanarlo pidiéndole una producción escrita, no fue posible contar con la misma; en tercer lugar, no pude realizar observaciones naturalistas para tener otra fuente de información y así dar fuerza a las afirmaciones sostenidas. Por último, otra limitación es la escasez de personas dispuestas a colaborar, ya que sólo participó un padre y no fue posible contar con reportes de distintas experiencias. Así pues, me surgieron distintas preguntas: ¿Cómo es la calidad de cuidado que puede presentarse en padres solteros y gais de otros estados de la república?, ¿cómo los padres solteros y gais aprende a cuidar?, ¿cómo son las prácticas de cuidado que desempeñan distintos padres solteros y gais?, ¿cuáles son las dificultades que tienen en su vida cotidiana?, ¿cómo las enfrentan?, ¿Los padres solteros y gais son conscientes de la importancia de su rol ante sus hijos/os?, ¿cómo brindan el cuidado?, ¿este es de calidad? La calidad del cuidado, al ser un tema poco explorado en figuras que no sean madres dentro de una familia tradicional, permite conocer lo que sucede en la primera infancia con distintas figuras de apego, con miras a generar proyectos de tipo longitudinal.

Finalmente, como psicóloga educativa puedo generar investigación, desde la perspectiva de género, enfocada a la población de hombres solteros y gais para comprender los diversos procesos de aprendizaje por los que pasan al convertirse en padres. De esta forma, puedo crear espacios de reflexión en los contextos formales, no formales e informales para concientizar a los varones sobre la paternidad y las prácticas de cuidado que pueden desarrollar a partir de la construcción de vínculos afectivos en su entorno familiar, así como el impacto que tienen en el desarrollo de sus hijas e hijos, potencializando así el aprendizaje de los actores involucrados. Además, puedo fungir como un enlace entre padres solteros gais y su familia para brindar apoyo con la adaptación de su papel, con la intención de sensibilizar a las personas implicadas en cuanto a la importancia de constituirse como cuidadores responsables que generan vínculos afectivos seguros con sus bebés.

## Referencias

- Alcántara, S. (19/07/2015) En México, 796 mil hombres son papás solteros. *El Universal*. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2015/07/19/en-mexico-796-mil-hombres-son-papas-solteros>
- Alvarado. D. (2011). Porque somos bien machos: homosexualidad y machismo. Recuperado de: [http://www.academia.edu/download/41572852/Porque\\_somos\\_bien\\_machos.pdf](http://www.academia.edu/download/41572852/Porque_somos_bien_machos.pdf)
- Álvarez, C. y San Fabián, J. L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gaceta de antropología*. 28(1). 1-12. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/20644>
- Bardin, L. (1996). Análisis de contenido. Madrid, Akal.
- Bermudez-Jaimes, M. E. (2014). *Rol paterno: conceptualización y dimensiones: el rol del padre y el desarrollo de los hijos; Contribuciones de papá y mamá al bienestar infantil y a la seguridad emocional de niños*. (Tesis inédita doctoral). Universidad de los Andes. Bogotá, D,C
- Betancourt, L., Rodríguez-Guarín, M. y Gempeler-Rueda, J., (2007). Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario. *Universitas Médica*. 48(3). 261-276. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231018668007>
- Bowlby, J. (1993). *La pérdida*. [Traducido al español de Attachment and Loss. Vol. 3, Loss, Sadness and Depression]. Barcelona: Paidós.
- Cano-Rodas, A. M. (2013). *Cambios y significados de la paternidad en tres generaciones*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*. 7(1). 83-95. Disponible en: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Carbonell, O., Plata, S., Peña P., Cristo M. y Posada, G. (2010). Calidad de cuidado materno: una comparación entre bebés prematuros en cuidado madre canguro y



- bebés a término en cuidado regular. *Universitas Psychologica*, 9(3). 773-785. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64716836013>.
- Carneiro, F.A, Tasker, F., Salinas-Quiroz, F., Costa, P. A. & Leal, I. (2017). Are the Fathers Alright? A Systematic and Critical Review Of Studies on Gay and Bisexual Fatherhood. *Frontiers in Psychology* 8(1636). Doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01636>.
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L. M, Vega, L. y Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 36(3). 409-430. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80536304>
- Castelain-Meunier, C. (1998). *Padres, madres, hijos*. París: Flammarion
- Figuroa Perea, J. G. y Flores Garrido, N. (2012). Prácticas de cuidado y modelos emergentes en las relaciones de género. La experiencia de algunos varones mexicanos. *La ventana*, 35(1). 7-57. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362012000100003&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362012000100003&script=sci_abstract)
- Castro-Florencio, V., Fajardo, M.I., Ferronha, J. Pimnetel, P. (2007). Apego al padre y salud escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1(2). 147-166. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832315010>
- Clarke, V. y Braun, V. (2006). Using Themathic Anlysis in Psychology. *Qualitative Research in Psychology*. 3(2). 77-101. Doi: <http://dx.doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Clarke, V. y Braun, V. (2013). Teaching thematic analysis: Overcoming challenges and developing strategies for effective learning. *The Psychologist*. 26(2). 120-123. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/269928387\\_Teaching\\_thematic\\_analysis\\_Overcoming\\_challenges\\_and\\_developing\\_strategies\\_for\\_effective\\_learning](https://www.researchgate.net/publication/269928387_Teaching_thematic_analysis_Overcoming_challenges_and_developing_strategies_for_effective_learning)
- Comín, M.A. (2012). El vínculo de apego y sus consecuencias para el psiquismo humano. *Intercanvis*. 1. 7-17. Disponible en: <http://clinicalogos.com/wp-content/uploads/2013/06/Articulo-Intercanvis-1.-El-vinculo-afectivo-y-sus-consecuencias-para-el-psiquismo-humano-maluisa.pdf>
- Delgado, C. (2017). Involucramiento del padre en la crianza y seguridad del apego en niños(as) preescolares. (Tesis de licenciatura). Pontifica Universidad Católica del

Perú. Lima, Perú. Encontrado en:[http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/9940/Delgado\\_Jara\\_Involucramiento\\_padre\\_crianza1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/9940/Delgado_Jara_Involucramiento_padre_crianza1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Díaz-Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 5(2). Disponible en: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.htm>

Díaz-Barriga, F., Hernández, G., Rigo, M.A., Saad, E. y Delgado, G. (2006). Retos actuales en la formación y práctica profesional del Psicólogo Educativo. *Revista de la educación superior*. 35(1). 11-24. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60413702>

Díaz, E., Andrade, I., Espinosa, E., Nóbrega, M., y Núñez del Prado, J. (2018). Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares. *Ciencias Psicológicas*. 12(1). 97-107. doi: <https://doi.org/10.22235/cp.v12i1.1600>

Fernández, J. (2013). Psicólogo/a Educativo: Formación y funciones. *Papeles del psicólogo*. 34(2). 116-122. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827025003>

Figueroa, J. G. y Flores, N. (2012). Prácticas de cuidado y modelos emergentes en las relaciones de género. La experiencia de algunos varones mexicanos. *La ventana, revista de estudios de género*. 4(35). 7-57. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-94362012000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362012000100003)

Folgueiras, P. (2016). *La entrevista*. Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf>

García Delgadillo, J.N. y Mendizábal Bermúdez, G. (2015). Análisis jurídico de la paternidad con perspectiva de género: una visión desde la masculinidad. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*. 20. 31-59. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rlds/n20/1870-4670-rlds-20-00031.pdf>

Giraldo, S. (2015). Prácticas de paternidad de algunos varones gais de la Ciudad de México. Tabúes y nuevas apuestas para su ejercicio. *Sociedad y economía*. 29. 39-62. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n29/n29a03.pdf>

- Giraldo-Montoya, D. I., Castañeda-Palacio, H.L. y Mazo-Álvarez, H.M. (2017). Factores demográficos relacionados con en el apego materno infantil. *Universidad y Salud*. 19(2). 197-206. doi:<http://dx.doi.org/10.22267/rus.171902.82>
- Gueres-Gondim, S. M. y Bendassolli, P. (2014). The use of the qualitative content analysis in psychology: A critical review. *Psicologia em Estudo*. 19(2). 191-199. Doi: <http://dx.doi.org/10.1590/1413-737220530002>
- Guerra-Ramírez, M. y Muñoz-de Rodríguez, L. (2013). Expresiones y comportamientos de apego madre-recién nacido hospitalizado en Unidad de Cuidado Intensivo Neonatal. *Enfermería Universitaria*. 10(3). 84-91. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358733528003>.
- Haces, M.A. (2006). La vivencia de paternidad en el valle de Chalco. En J.G. Figueroa, L. Jiménez, O. Tena (coord.). *Ser padres, esposos e hijos: prácticas y valoraciones de varones mexicanos*. 121-155. Ciudad de México: Colegio de México.
- Hernández, G. (2007). Una reflexión crítica sobre el devenir de la psicología educativa en México. *Claves*. 117(29). 7-40. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982007000300002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982007000300002)
- Hernández-Madriral, P. (2009). Campos de acción del Psicólogo Educativo: Una propuesta mexicana. *Psicología Educativa*. 15(2). 165-175. Doi: 10.5093/ed2009v15n2a7
- Hernández, J., Pérez, C. G., Martínez, G., Bollás, P. y Dzib, A. G. (2009). Plan de estudios de la Licenciatura en Psicología Educativa. UPN. 1-28. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/298496810/Plan-de-Estudios-Psicologia-Educativa-2009>
- Herrera, Miranda, Pavicevic y Sciaraffia (2018). "Soy un papá súper normal": Experiencias parentales de hombres gay en Chile. *Polis*. 17(50). 111-137. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200111>
- Lagarde, M. (2011). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. Distrito Federal, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Laguna, O. E. (2013). Arreglos parentales de los varones gay en la Ciudad de México: ¿desestabilización o continuidad? (Tesis doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana. Ciudad de México, México.

- Laguna, O. E. (2018). Paternidad de hombres gay: ¿Los albores de una neoparentalidad? *Polis*, 17(50). 139-160. doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200139>.
- Lamas, M. (2013). La antropología feminista y la categoría "género". En: Lamas, M. (Editora compiladora). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. 97-125. México. Porrúa.
- Liamputtong, P. (Ed). (2019). Handbook of Research Methods in Health Social Sciences. *Thematic Analysis*. 848-853. Disponible en : <https://doi.org/10.1007/978-981-10-5251-4>
- Lozano, I. (2016). La colusión entre masculinidad y homofobia. En: Rocha, T. E. y Lozano, I. (Editores compiladores). *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género*. 151-165. México. UNAM.
- Maldonado-Durán, M. (2008). El padre en la etapa perinatal. *Perinatología y reproducción humana*. 22(2). 145-154. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2008/ip082f.pdf>
- Marinelli, F. (2013). Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Disponible en: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/4881/MARINELLI\\_F\\_RANESCO\\_SENSITIVIDAD\\_PATERNA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/4881/MARINELLI_F_RANESCO_SENSITIVIDAD_PATERNA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Mena, P. (2015). Cuando los varones se quedan con sus hijos: Familias de padres solteros en Querétaro. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*, 1, 111-144. Disponible en: [estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/32](http://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/32)
- Mena, P. y Rojas, O. (2010). Padres solteros de la Ciudad de México. Un estudio de género. *Papeles de Población*, vol. 16(66). 41-74. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11216490003>
- Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina. *Polis*. 4(02). 197-220. Disponible en: [www.redalyc.org/articulo.oa?id=72620409](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72620409)
- Oliva-Delgado, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. 4(1). 65-81. Disponible en: <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>

- Ojeda, P. C. (2017). Psicología educativa, más allá del contexto escolar. *Informes psicológicos*. 17(2). 79-91. doi: <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a04>
- Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (2000). Desarrollo psicológico y procesos educativos. en: Palacios, J; Marchesi, A; y Coll, C. *Desarrollo psicológico y educación, I*. Psicología Educativa. 367-383. Alianza. España
- Parke, R.D. (1998). *El papel del padre*. Madrid: Morata.
- Portu-Zapirain, N. y Eceiza-Arratibel, M. (2012). Las relaciones de apego con el padre y la madre en la segunda infancia y su relación con la autoestima. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1(1). 177-187. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832342018>
- Pérez, A. (2007). Psicología en educación: una visión contemporánea. *Educere*. 11(39). 623-628. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603906>
- Posada, G. y Waters, E. (2014). El sistema de comportamiento de cuidado: sensibilidad y apoyo de base segura. En: Torres Gómez de Cádiz, B., Causadias, J, M. y Posada, G. (Editores compiladores). *La teoría del apego: Investigación y aplicaciones clínicas*. 75-97. España. Psimática.
- Quaglia, R. y Castro, V. (2007). El papel del padre en el desarrollo del niño. *Revista de Psicología*. 1(2). 167-182. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832315011.pdf>
- Quezada, V. y Santelices, M. P. (2009). Apego y psicopatología materna: relación con el estilo de apego del bebé al año de vida. *Revista latinoamericana de Psicología*. 42(1). 53-61. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80515880005.pdf>
- Rocha, T. E. (2016). Hombres en la transición de roles y la igualdad de género: Retos, desafíos, malestares y posibilidades. En: Rocha, T. E. y Lozano, I. (Editores compiladores). *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género*. 31-46. México. UNAM.
- Rogoff, B. y Chavajay, P. (1995). Las bases culturales del desarrollo cognitivo. Evolución de la investigación en este campo en Norteamérica. [Traducido al español de What's Become of Research on the Cultural Basis of Cognitive Development?]. *Revista Educación y Pedagogía*. 16(39). 127-159. Disponible en:

<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/viewFile/6005/5412>

- Rojas, O. L. (2008). *Paternidad y vida familiar en la Ciudad de México: Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica*. Ciudad de México: Colegio de México Rosales, A. L. (2010). Sexualidades, cuerpo y género en las culturas indígenas y rurales. México. UPN.
- Rosales, A. L. (2010). Sexualidades, cuerpo y género. En: *Culturas indígenas y rurales*. México: UPN.
- Saldaña, L. (2018). Relaciones de género y arreglos domésticos: Masculinidades cambiantes en Concepción, Chile. *Polis*. 17(50). 183-204. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000200183>.
- Salinas-Quiroz, F. (2013). Vínculos de apego con cuidadores múltiples: La importancia de las relaciones afectivas en la Educación Inicial. *Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.* 1-11. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/260229290>
- Salinas-Quiroz, F. (2017). *Educación inicial: Apego y desarrollo sociocognitivo*. Ciudad de México. Horizontes educativos.
- Salinas-Quiroz, F. (2018). Hombres de base segura. En: Rosales, A. L. y Tapia E. (coord.), *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT*. México. Horizontes educativos.
- Salinas-Quiroz, F., Cambón, V. y Silva, P. (2015). Aportes ecológico-interactivos a la psicología educativa. *Revista puertorriqueña de psicología*. 1(26). 26-37. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/2332/233245620003/>
- Salinas-Quiroz, F. y Costa, P. (2017). Arreglos parentales, hombres de base segura e identidades LGBT. En: A. L. Rosales y E. Tapia. (coord.). *Sexualidades y géneros imaginados: educación, políticas e identidades LGBT*. 215-240. México: UPN.
- Salinas-Quiroz, F., Rodríguez-Sánchez, F., Costa, P. A., Rosales, M., Silva, P. y Cambón, V. (2018). Can Children Have Ordinary Expectable Caregiving Environments in Unconventional Contexts? Quality of Care Organization in Three Mexican Same-Sex

Planned Families. *Frontiers in Psychology*. 9(2349). 1-14. doi: 10.3389/fpsyg.2018.02349

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (15 de febrero del 2019). Acta de nacimiento abre a la niñez las puertas de servicios a los que tiene derecho. Ciudad de México, México. Disponible en: <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/acta-de-nacimiento-abre-a-la-ninez-las-puertas-a-servicios-a-los-que-tiene-derecho?idiom=es>

Smith, J. A. y Osborn, M. (2007). Qualitative Psychology. *Interpretative Phenomenological Analysis*. 53-80. Disponible de: [http://med-fom-familymed-research.sites.olt.ubc.ca/files/2012/03/IPA\\_Smith\\_Osborne21632.pdf](http://med-fom-familymed-research.sites.olt.ubc.ca/files/2012/03/IPA_Smith_Osborne21632.pdf)

Solís-Cámara, P., Díaz, M., Medina-Cuevas, Y. y Barranco-Jiménez, L. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 40(2). 305-319. Disponible en: [www.redalyc.org/articulo.oa?id=80500208](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80500208)

Sroufe L.A., Szteren, L. y Causadias, J.M. (2014) El apego como un sistema dinámico: fundamentos de la teoría del apego. En: Torres Gómez de Cádiz, B., Causadias, J, M. y Posada, G. (Editores compiladores). *La teoría del apego: Investigación y aplicaciones clínicas*. 27-39. España. Psimática.

Stake, R.E. (1998). *Investigación con estudios de caso*. Madrid, España. Morata.

Suárez-Delucchi, N. y Herrera, P. (2010). La relación del hombre con su primer(a) hijo(a) durante los primeros seis meses de vida: Experiencia vincular del padre. *Psykhe*. 19(2). 91-104. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v19n2/art09.pdf>

Tena, O. (2012). Análisis ético de la homofobia. En: J. Muñoz. (coord.) *Homofobia: laberinto de la ignorancia*. 91-105. México: UNAM.

Wenger, E. (1998). Introducción: una teoría social del aprendizaje. En: *Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad*. 19-39. Barcelona: Paidós.

Wenger, E. (1998). Coda II: Comunidades de aprendizaje. En: *Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad*. 19-39. Barcelona: Paidós.

Yáñez-Yaben, S. (2006). ¿Seguimos descuidando a los padres? El papel del padre en la dinámica familiar y su influencia en el bienestar psíquico de sus componentes. *Anales de Psicología*. 22(2). 175-185. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16722202>

## Anexos

### Anexo A

#### CALIDAD DEL CUIDADO EN PADRES SOLTEROS Y GAIS

Mi nombre es Jessica Karime Malagón, egresada de la Licenciatura en Psicología Educativa - Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. El presente estudio pretende explorar las prácticas de crianza de padres solteros que se auto identifican como gais con sus hijas/os menores de tres años de edad, como parte de mi proyecto de tesis bajo la orientación del Prof. Dr. Fernando Salinas-Quiroz. El objetivo de este estudio es analizar, desde una perspectiva de género, la calidad del cuidado que los padres solteros y gais ofrecen a sus hijas/os al recuperar sus experiencias, percepciones y dificultades.

Por esta razón **solicitamos su participación accediendo a una reunión que toma aproximadamente dos horas en el lugar de su preferencia. En ella tendremos una entrevista que será audio grabada.**

La realización del estudio será una oportunidad para poder compartir su experiencia como padre; sus respuestas ayudarán a entender lo que sucede en familias “no tradicionales” y con estos resultados podremos dar recomendaciones para la realización de programas de atención/intervención más específicos. Si así lo desea, como un reconocimiento a su participación, podrá tener una sesión de orientación con el Dr. Salinas-Quiroz con quien podrá conversar sobre asuntos específicos de la crianza de su(s) hija/o(s).

Si bien su participación contribuirá a este estudio importante para la psicología mexicana, **usted tiene el derecho a decidir si desea o no hacerlo sin ningún prejuicio.** Puede darse el caso de que alguna pregunta realizada le incomode, en ese caso puede negarse a responder o decidir no continuar participando.

El equipo conformado por **profesionales tiene el compromiso de mantener la confidencialidad de toda la información del estudio** lo cual significa que nadie excepto los investigadores, tendrán acceso a la información que nos proporcione. Su nombre o datos personales no serán identificados en ningún informe del estudio ni en sus resultados. Si tiene cualquier pregunta puede contactarse directamente con el asesor el 5521962050.

Yo, \_\_\_\_\_ (nombre) después de haber leído las condiciones del estudio **CALIDAD DEL CUIDADO EN PADRES SOLTEROS Y GAIS, acepto en forma voluntaria** participar en la investigación. Por nuestra parte, nos comprometemos a mantener la confidencialidad de la información recogida.

Teléfono(s) \_\_\_\_\_

Fecha:

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Firma del participante

\_\_\_\_\_  
Jessica Karime Malagón Arias



## Anexo B

### Guion de entrevista

#### Información general

Fecha de la entrevista:

Duración de la entrevista: (Indicar hora de inicio y hora de término de la misma)

Nombre del entrevistado:

Edad:

Lugar de residencia:

Estado civil:

Grado máximo de estudios:

Ocupación:

Horario laboral:

#### Familia

- 1) ¿Cómo se llama su hijo? (Importante memorizar el nombre, para personificar todas las siguientes preguntas)
- 2) ¿Qué edad tiene \_\_\_\_\_? (Años y meses)
- 3) ¿Cuántas personas viven en su casa? ¿Quiénes son?

#### Calidad del cuidado

- 4) ¿Qué adecuaciones hizo usted a su hogar a la llegada de \_\_\_\_\_?
- 5) ¿Puede describir a \_\_\_\_\_?
- 6) ¿Qué es lo que más le gusta a \_\_\_\_\_?
- 7) ¿Qué es lo que menos le gusta a \_\_\_\_\_?
- 8) Cuénteme detalladamente ¿cómo es la rutina de \_\_\_\_\_ desde que se despierta hasta que se va a dormir?
- 9) ¿Dicha rutina cambia los fines de semana? En caso afirmativo, ¿cómo cambia?
- 10) ¿Cómo le hace para cuidar a \_\_\_\_\_ y realizar sus actividades cotidianas?
- 11) Cuando va a salir algunas horas con \_\_\_\_\_ ¿qué lleva con usted?
- 12) Si \_\_\_\_\_ está entretenido/a y es hora de comer, ¿usted cómo le hace para que coma?
- 13) ¿Cómo se prepara \_\_\_\_\_ para dormir?
- 14) ¿Cómo se siente usted cuando \_\_\_\_\_ está molesto/a?
- 15) ¿Qué hace usted al respecto?
- 16) ¿Cómo reacciona cuando no sabe qué tiene \_\_\_\_\_?
- 17) Descartando el llanto, ¿cómo sabe usted que \_\_\_\_\_ necesita algo?
- 18) ¿Por qué tipo cosas llora \_\_\_\_\_?
- 19) ¿Cómo la/o calma?
- 20) ¿Qué actividades comparte con \_\_\_\_\_?
- 21) ¿Qué hace cuando a \_\_\_\_\_ le cuesta trabajo algo?
- 22) Cuando \_\_\_\_\_ quiere hacer las cosas solito, usted ¿cómo reacciona?
- 23) ¿Cómo le demuestra su cariño a \_\_\_\_\_?
- 24) ¿En qué situaciones \_\_\_\_\_ se anima a explorar?

- 25) ¿Juega con \_\_\_\_\_?
- 26) ¿Cuánto tiempo?
- 27) ¿Cómo hace para corregir los comportamientos de \_\_\_\_\_ cuando se porta mal?

### **Experiencia de la paternidad siendo hombre soltero gay**

- 28) Para usted, como hombre, ¿fue importante ser padre?, ¿por qué?, ¿qué importancia tiene para usted \_\_\_\_\_?
- 29) ¿Usted eligió ser padre?, ¿Cuánto pensó por primera vez que querría ser padre?
- 30) ¿Pensó que ser gay sería una limitante para convertirse en padre?
- 31) ¿Usted quería ser papá de un niño o de una niña? ¿Por qué?
- 32) ¿Cómo accedió a \_\_\_\_\_?
- 33) ¿Qué sintió cuando tuvo por primera vez en sus brazos a \_\_\_\_\_?
- 34) ¿Cómo modificó la llegada \_\_\_\_\_ su vida?
- 35) ¿Ha hablado con \_\_\_\_\_ sobre cómo llegó a su vida? ¿Cómo se lo ha explicado?
- 36) ¿Cómo mezcla homosexualidad y paternidad?
- 37) ¿\_\_\_\_\_ cuenta con figuras maternas presentes en su vida? ¿Considera que hacen falta?
- 38) ¿Considera usted que es ser diferente ser padre soltero que madre sola? ¿Por qué?
- 39) ¿Considera como satisfactoria la vivencia de su paternidad en soledad? ¿En qué sentido? o ¿cómo le gustaría que fuera?
- 40) ¿Considera que el ser padre solo le ha permitido experimentar cosas de que otra forma no sería capaz de vivir de no ser por esta condición? ¿Cómo cuáles?

### **Ámbito laboral y social**

- 41) ¿Cómo le hizo para combinar su vida laboral con el cuidado de \_\_\_\_\_?
- 42) ¿Ha recibido algún apoyo o beneficio en su trabajo, de un jefe, de la administración, de sus compañeros, al saber que usted es padre soltero?, ¿quién le ofreció ayuda? ¿Qué tipo de ayuda?
- 43) En caso de que no, ¿le hubiera gustado recibir un tipo de apoyo?, ¿cómo cuál?
- 44) ¿Ha recibido o recibe apoyo de algún familiar para el cuidado de \_\_\_\_\_?, ¿de quién se trata?, ¿qué tipo de apoyo les brindan?

### **Discriminación**

- 44) ¿Qué opinan sus familiares respecto a su paternidad como hombre soltero gay?
- 45) ¿Considera que está educando de distinta forma a \_\_\_\_\_ al compararse con padres heterosexuales?, ¿en qué cosas?
- 46) ¿Han tenido problema usted y/o \_\_\_\_\_ por el tipo de familia en el que viven?
- 47) ¿Qué problemas han afrontado como familia?
- Legales
  - Familiares
  - Religiosos
  - Sociales
- 48) ¿Han sufrido de discriminación?, ¿Cómo la afrontan?, ¿Cómo la evitan?
- 49) ¿Cómo apoya a \_\_\_\_\_ para responder a la discriminación y el posible rechazo?

50) ¿Actualmente usted tiene pareja estable? (No hacer las siguientes preguntas si responde que sí) ¿Le interesa? ¿El ser padre soltero limita sus posibilidades de tener un compañero fijo? ¿Qué características debe de tener un hombre para que usted lo involucre a su vida y le presente a \_\_\_\_\_?

### **Cierre**

51) ¿Cómo se sintió con la entrevista?

52) ¿Hay algo sobre \_\_\_\_\_ o sobre su relación con \_\_\_\_\_ que considera importante mencionar antes de finalizar?

## Anexo C

### Tabla de códigos y temas (Análisis temático)

Código	Tema
N vive con M	Conformación y explicaciones sobre su familia
La hermana de N le ayuda a cuidar a M	Redes de apoyo
N antes vivía con su mamá	Conformación y explicaciones sobre su familia
N no hizo ninguna adecuación en la casa de su mamá cuando M llegó	Cuidado del niño
M es un complemento para N	significados sobre los hijos
M es un compañero para N	significados sobre los hijos
N no lo pensaba [un hijo] en una relación	Ideas sobre las relaciones y los hijos
N no lo pensaba [un hijo] en una situación civil	Ideas sobre las relaciones y los hijos
N no pensaba hacer las cosas [tener un bebé?] con alguien	Ideas sobre las relaciones y los hijos
A M le gusta mucho mojarse	Iniciativa y gustos del niño
N trata de evitar que M se moje mucho	Adaptación del adulto y vida social
A M le gusta mucho bañarse	Iniciativa y gustos del niño
A veces bañan en el día a M	Cuidado del niño
A M le gusta mucho el agua	Iniciativa y gustos del niño
M no quiere salirse de la tina	Iniciativa y gustos del niño
A M le gusta regar las plantas	Iniciativa y gustos del niño
A M le gusta darle de comer a los conejos	Iniciativa y gustos del niño
M sabe que cuando llega N por las tardes, van a salir	Rutinas y estrategias
M se va a la puerta cuando N no llega a tiempo para salir	Rutinas y estrategias
M sabe que tienen que salir	Rutinas y estrategias
N lleva a M a comprar cosas a la tienda	Rutinas y estrategias
N lleva a M al jardín	Rutinas y estrategias
Salir es parte de la rutina de M	Rutinas y estrategias
Para M es incómodo que N lo deje con alguien	Redes de apoyo
Es complicado para N separarse de M	Afectividad
N cree que es mucho el apego de M para con él	Afectividad
Para M es incómodo separarse	Afectividad
N sale a trabajar desde las 6 de la mañana	Rutinas y estrategias
N deja a M con su hermana, pues vive al lado de él	Redes de apoyo
N deja a M con su hermana mientras está dormido	Redes de apoyo
Es raro que M se despierte por el movimiento	
N no tiene precisa la rutina de cuidado que su hermana le brinda a M	Rutinas y estrategias, redes de apoyo
La hermana de N está a la hora de la comida con M	Redes de apoyo, Cuidado del niño
La hermana de N le da cuidado a M	Redes de apoyo, Cuidado del niño
M convive toda la mañana y tarde con su tía (hermana de N) hasta que N llega del trabajo	Redes de apoyo
M y su tía siempre esperan a que el carro de N de vuelta cerca de una barda donde M puede ver a su papá	Rutinas y estrategias, redes de apoyo
M siempre espera que N baje del carro	Rutinas y estrategias
ES difícil que N cambie su rutina	Rutinas y estrategias
N pone a M a regar las plantas y a alimentar a los conejos	Rutinas y estrategias, el adulto enseña
N trata de limpiar la casa	Adaptación del adulto y vida social
N y M limpian la casa	El adulto enseña
N y M ponen la basura en su lugar	El adulto enseña
N y M acomodan la ropa de M cuando está desordenada	El adulto enseña
M lleva su pala a la basura	Iniciativa y gustos del niño
N y M salen a la tienda y al jardín	Afectividad
N y M salen a diario un rato	Afectividad, Rutinas y estrategias
Cuando regresan, N y M preparan la mamila	Rutinas y estrategias, el adulto enseña
N y M ven una de las 4 películas que tienen	Afectividad, Rutinas y estrategias
Repiten la misma película hasta que M se duerme	Rutinas y estrategias
Los fines de semana salen en familia	Afectividad
Salen al campo	Rutinas y estrategias
Los fines de semana cambian los planes	Afectividad
Los fines de semana todo es más agitado	Rutinas y estrategias
N cambia rápido a M	Cuidado del niño
N y M se preparan rápido	Cuidado del niño
A veces, cuando salen, alguien ya tiene preparado a M y N sólo pasa por él	Cuidado del niño, Redes de apoyo
Al principio a N le costaba mucho trabajo hacer cosas	Adaptación del adulto y vida social
Al principio a N le costaba mucho hacer pendientes del trabajo	Adaptación del adulto y vida social
Al principio a N le costaba un poco organizar la casa	Adaptación del adulto y vida social
A N le costaba limpiar el jardín que tiene	Adaptación del adulto y vida social
N dejaba a M en el corral cuando era más pequeño	Cuidado del niño
A N le costó adaptarse a hacer las cosas cuando M empezó a caminar	Adaptación del adulto y vida social
N entiende que, para poder hacer sus cosas, debe dejar que M haga sus cosas	Adaptación del adulto y vida social, cuidado del niño, el adulto enseña
N dejaba que M se mojara	Iniciativa y gustos del niño, Cuidado del niño, Afectividad
N le daba después un baño completo para que M no se enfermara	Cuidado del niño, Afectividad
N deja que M se bañe aunque haga un desastre	Iniciativa y gustos del niño, cuidado del niño, afectividad
N deja a M ser libre	Cuidado del niño, Afectividad, el adulto enseña
M y N ya se acoplan	Adaptación del adulto y vida social
M no dejaba a N pues siempre quería estar con él	Adaptación del adulto y vida social, cuidado del niño, el adulto enseña
N ya deja a M participar en las cosas	El adulto enseña, afectividad
N antes (de M (?)) salía ligero	Adaptación del adulto y vida social
N ahora carga muchas cosas	Cuidado del niño, afectividad, Adaptación del adulto y vida social
Lleva una pañalera	Cuidado del niño
N lleva una cobija	Cuidado del niño
N lleva dos mamilas limpias	Cuidado del niño
N lleva un bote de leche	Cuidado del niño
N visualiza las cosas que M puede ocupar: calcetines, pantalones, pañales, camisa, cobijas	Adaptación del adulto y vida social, Cuidado del niño
N tienen mucha paciencia	Adaptación del adulto y vida social, afectividad, cuidado del niño
M está muy inquieto cuando va a comer	Límites y berrinches
M come poco a poco	Cuidado del niño
Si M está jugando con sus cubos, N lo deja mientras está a su lado	Cuidado del niño, Afectividad
N le da cucharadas mientras M sigue jugando	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias
N dice "Una cucharada más" hasta que M está satisfecho	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias
N deja que M juegue mientras come	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias
N no obliga a M a comer porque si no, no lo hace	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias
N pone alguna película para que M pueda dormir	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias
N le da una mamila a M mientras ven la película	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias

M es inquieto para dormir	Límites y berrinches
N está al lado de M hasta que se queda dormid	Cuidado del niño
M hace berrinches a su edad	Límites y berrinches
M es caprichoso	Límites y berrinches
M se tira al piso para conseguir lo que quiere	Límites y berrinches
A N le dicen "Déjalo, no le hagas caso, deja que se le pase"	Redes de apoyo
N, al principio, convencia a M para que lo acompañara	Rutinas y estrategias
Ahora N deja que M haga berrinche hasta que se le pase un poco	Límites y berrinches, Rutinas y estrategias
N trata de distraerlo con otra cosa para que se tranquilice	Límites y berrinches, Rutinas y estrategias
M sabe que van a salir cuando N le dice "Vámonos"	Rutinas y estrategias
N le dice a M "Vámonos" para distraerlo	Rutinas y estrategias
N trata de cambiar las actividades de M para calmarlo	Límites y berrinches, Rutinas y estrategias
N se desespera cuando no sabe qué tiene M	Adaptación del adulto y vida social
N se acerca a M diciéndole "Dime qué quieres"	Rutinas y estrategias
M lleva a N al bote de leche cuando quiere comer	Señales del niño
N no se da cuenta de las cosas que M necesita y se desespera	Adaptación del adulto y vida social, Cuidado del niño
N trata de hacer las cosas que cree que M necesita	Cuidado del niño
N sabe que M quiere algo cuando lo empieza a pedir	Cuidado del niño
M toma a N de la mano o lo jala para que le de lo que quiere	Señales del niño
Cuando M jala a N de la mano, es porque ya se quiere ir	Señales del niño
M llora porque se quiere mojar	Señales del niño
M llora cuando M lo baja de la cama para que no salte	Límites y berrinches
M busca mucho a las hermanas de N	afectividad, redes de apoyo
M llora porque se quiere quedar [en la casa de las hermanas de N(¿)]	Límites y berrinches
M llora cuando N lo saca del baño porque tiene mucho tiempo en el agua	Límites y berrinches
N cree que M no es tan latoso	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
M es latoso por momentos	Señales del niño
M es latoso por cambiarlo de actividad	Señales del niño
M es latoso por sacarlo del agua	Señales del niño
M es latoso por llevarlo a otro lugar	Señales del niño
Cuando M esta latoso, la hermana de N sabe que se tendrá que ir	Señales del niño
La hermana de N le dice que se le pasará rápido	Redes de apoyo
Esas situaciones para M (llanto) son muy cortas	Señales del niño, cuidado del niño
M sí llora	Señales del niño
M llora un ratito	Señales del niño
Son lapsos pequeños	Señales del niño
M siempre se calma	Límites y berrinches
N deja llorar a M hasta que se calme	Rutinas y estrategias
M no llora por tiempos prolongados	señales del niño
M no llora inconsolablemente	señales del niño
M siempre acompaña a N a la parte en construcción de la casa	Cuidado del niño
M juega con arena	Iniciativa y gustos del niño
N deja jugar a M mientras revisa la construcción	Cuidado del niño
N y M salen a cenar	Rutinas y estrategias, Afectividad
N y M riegan las plantas	Rutinas y estrategias, Afectividad
N y M ven películas	Rutinas y estrategias, Afectividad
Para N es parte de la rutina	Rutinas y estrategias
Los fines de semana van a parques	Cuidado del niño, Afectividad
Los fines de semana van a una presa	Cuidado del niño, Afectividad
N y M caminan constantemente	Cuidado del niño, Afectividad
N difícilmente batalla para que M haga algo	Iniciativa y gustos del niño
N se sorprende cuando M quiere hacer las cosas	Cuidado del niño, el adulto enseña
Cuando M no puede quitar la envoltura de una paleta, N le ayuda	Cuidado del niño
M siempre busca quien pueda quitar la envoltura de la paleta cuando él no puede	Señales del niño, Iniciativa y gustos del niño
Cuando se bañan, M se enjabona cuando N lo hace	Señales del niño, Rutinas y Estrategias
N le pone el jabón	Cuidado del niño
M trata de enjabonarse entre los brazos y la cabeza	Señales del niño, Rutinas y Estrategias
M busca hacer las cosas	Iniciativa y gustos del niño
N no nota que a M le cueste trabajo hacer las cosas	Iniciativa y gustos del niño
N deja que M suba las escaleras para que se adapte	Cuidado del niño
N deja que M haga las cosas por sí mismo	Iniciativa y gustos del niño
N pone límites cuando M se moja	Límites y berrinches
N regula la presión de la manguera cuando M riega las plantas	Cuidado del niño
N deja que M se moje dependiendo el clima	Cuidado del niño
N siempre trata de dejar a M hacer las cosas	Iniciativa y gustos del niño
N pone límites cuando la situación implica riesgo	Límites y berrinches
N pone límites cuando quiere controlar a M	Límites y berrinches
N trata de no mirar a M	Cuidado del niño
a la hora de dormir, M busca muchos a N para jugar	Señales del niño
M rasguña y pellizca a N cuando está a su lado a la hora de dormir	Señales del niño
N no se aleja de M para no generarle miedo	Cuidado del niño, Afectividad
N no se aleja de M para no generarle rechazo	Cuidado del niño, Afectividad
N sabe que cuando M lo lastima es por juego	Adaptación del adulto y vida social, Afectividad
N trata de soportar lo que M le hace	Adaptación del adulto y vida social
N trata de no reaccionar mal y ser considerado	Adaptación del adulto y vida social, Afectividad, Rutinas y estrategias
N le dice a M "me dolió"	Rutinas y estrategias
N trata de que M no sienta una barrera entre los dos	Cuidado del niño, Rutinas y estrategias
N sabe que M lo espera cuando llega del trabajo	Rutinas y estrategias
N ya no tiene vida social como antes	Adaptación del adulto y vida social
M siempre espera a N en la esquina (¿)	Rutinas y estrategias
N trata de no cambiar la rutina para no estresar a M	Rutinas y estrategias, Cuidado del niño
M se anima a explorar en cualquier situación	El adulto enseña
M se avienta cuando alguien le abre sus brazos	Cuidado del niño
M se lanza a los brazos de N sin que éste lo espere	Cuidado del niño
A veces N y compañía se ocultan de M para que no se esté lanzando	Cuidado del niño
A veces sorprende a N y compañía (tía y abuela) y se lanza	Cuidado del niño
M es muy inquieto	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
M se sube en las ventanas y en la mesa	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
M se queda congelado y después empieza a gritar	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
M se sube a la mesa	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
M es muy aventado	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
M es aventado acompañado o solo	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
N juega un poco con M antes de dormir	Cuidado del niño, Afectividad
N cree que M ya está demandando jugar un poco más	Cuidado del niño, Afectividad, Señales del niño
M demandó jugar un poco más	Cuidado del niño, Afectividad, Señales del niño
A N le costaba mucho jugar con M antes de dormir	Adaptación del adulto y vida social Cuidado del niño, Afectividad, Señales del niño
N trata de estar libre para hacer actividades con M	Cuidado del niño, Afectividad, Señales del niño
N cree que más que juegos, hacen cosas juntos	Cuidado del niño, Afectividad

N juega con M una hora antes de dormir	Cuidado del niño, Afectividad
El fin de semana juega más tiempo con M	Cuidado del niño, Afectividad
N trata de no ser imponente cuando se trata de corregir a mateo	Cuidado del niño
N modula el tono de su voz	Cuidado del niño
N no quiere ser autoritario o imponente	Cuidado del niño
N le habla fuerte y M identifica que no	Rutinas y estrategias
Para N no fue importante ser padre por cuestiones de género	Significados de la paternidad
Para N no es lo mismo convivir con sus sobrinos	Significados de la paternidad
Ser padre, Para N, es un deseo	Significados de la paternidad
Para N ser padre es una necesidad de complementarse	Significados de la paternidad
N cree que su deseo y la necesidad de complementarse fue lo que le hizo buscar ser padre	Significados de la paternidad
Para N no fue la primera opción que tuvo	Significados de la paternidad
N recurría a pláticas para adopción	Significados de la paternidad
M es todo para N	significados sobre los hijos
M es una prioridad para N	significados sobre los hijos
Las relaciones, para N, pasan a segundo termino	Adaptación del adulto y vida social
N prioriza las situaciones de M	Significados de la paternidad, Cuidado del niño
N se ha desapegado de la familia	Conformación y explicaciones sobre su familia
N le puso límites a su madre	Límites y berrinches, redes de apoyo
La madre de N quiere seguir atendiendo a N	redes de apoyo
N tiene otras prioridades	Adaptación del adulto y vida social
N tiene situaciones distintas	Adaptación del adulto y vida social
N trata de resolver sus asuntos y los de M por sí mismo	Adaptación del adulto y vida social
N quiere sr quien se encargue de M	Adaptación del adulto y vida social
Entre los 20 – 23 años, n se visualizó con formando una familia	Significados sobre la paternidad
Para N nunca fue el plan o meta conformar una familia	Significados sobre la paternidad
Entre los 27-28 años, N comenzó a sentir que algo le hacía falta	Significados sobre la paternidad
Para N era un deseo	Significados de la paternidad
N esperaba adoptar	Conformación y explicaciones sobre su familia
N sipo que adoptar no era la única opción	Conformación y explicaciones sobre su familia
N recurrió a la subrogación	Conformación y explicaciones sobre su familia
N no pensó que el ser gay fuera una limitante para ser padre	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N consideraba los prejuicios sociales como una limitante	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N considera los comentarios y opiniones como una limitante	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N considera las cuestiones burocráticas o con instituciones de gobierno como una limitante	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N no ha logrado el registro de M por las complicaciones	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N cree que no deberían haber preferencias entre niño o niña	Significados sobre los hijos
N pensaba que criar a una niña sería más difícil	Significados sobre los hijos
N esperaba tener un niño	Significados sobre los hijos
Para N tener un niño sería menos complicado	Significados sobre los hijos
N accedió a M con la subrogación	Conformación y explicaciones sobre su familia
N no continuo el proceso de la adopción	Conformación y explicaciones sobre su familia
N sólo accedió a una plática para la adopción	Conformación y explicaciones sobre su familia
La situación de N era la primera limitante para la adopción	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
Para N era imposible adoptar pues es soltero	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
Ha cambiado la legislación	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
a través de un clínica en CDMX con el servicio completo (asistencia legal y clínica)	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
En tabasco la legislación permitía la maternidad gestante sustituta	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N buscó la adopción en el extranjero	Conformación y explicaciones sobre su familia
N se sentía bien pero con miedo	Adaptación del adulto y vida social
N no se hacía cargo de nada más que de M	Adaptación del adulto y vida social, Conformación y explicaciones sobre su familia, Inquietudes del padre, cuidado del niño,
A N le causaba miedo no poder atender a M	Adaptación del adulto y vida social, Conformación y explicaciones sobre su familia, Inquietudes del padre
A N le causaba miedo no saber qué iba a necesitar M	Adaptación del adulto y vida social, Conformación y explicaciones sobre su familia, Inquietudes del padre
A N le causaba miedo no poder atender a M	Adaptación del adulto y vida social, Conformación y explicaciones sobre su familia, Inquietudes del padre
N se sentía soñado al ver dormir a M	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
N se sentía feliz al ver dormir a M	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
Para N fueron muchos sentimientos encontrados	Adaptación del adulto y vida social
Para N fueron muchos cambios de un momento a otro	Adaptación del adulto y vida social
N se sentía preocupado	Adaptación del adulto y vida social
N se sentía alegre	Adaptación del adulto y vida social
N se sentía feliz	Adaptación del adulto y vida social
N se preguntaba “¿Y si le pasa esto?” a M	Adaptación del adulto y vida social, Conformación y explicaciones sobre su familia, Inquietudes del adulto, cuidado del niño
N se preguntaba “¿Y si no lo puedo atender? ¿Lo puedo resolver?”	Adaptación del adulto y vida social, Conformación y explicaciones sobre su familia, Inquietudes del adulto, cuidado del niño
A N le pasaba de todo	Adaptación del adulto y vida social
N tenía sentimientos encontrados	Adaptación del adulto y vida social
La llegada de M modificó mucho la vida de N	Adaptación del adulto y vida social
Las relaciones sociales de N disminuyeron a la llegada de M	Adaptación del adulto y vida social
N dejó de salir	Adaptación del adulto y vida social
N tuvo que pedir distintos cambios en su trabajo	Adaptación del adulto y vida social
N tuvo que pedir un cambio de lugar para que estar más cerca a su casa	Adaptación del adulto y vida social
N nunca expresó en su trabajo la situación por la que pasaba	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N tiene más relación familiar	Adaptación del adulto y vida social
N tiene apoyo de su familia y sabe a quién tiene cerca	Adaptación del adulto y vida social
En sus relaciones sociales, N identificó con quienes podía contar y con quienes no	Adaptación del adulto y vida social
N no ha hablado con M sobre cómo llegó a su vida	Conformación y explicaciones sobre su familia
N cree que M aún no entiende las explicaciones sobre su llegada	Conformación y explicaciones sobre su familia
N piensa que M le preguntará sobre cómo llegó a su vida	Conformación y explicaciones sobre su familia
N tiene miedo de cómo pueda tomarlo M	Conformación y explicaciones sobre su familia
N sabe qué le dirá a M cuando le pregunte	Conformación y explicaciones sobre su familia
N cree que no ha mezclado la paternidad con la homosexualidad	Significados de la paternidad
N no ha asociado a la paternidad con la homosexualidad	Significados de la paternidad
N no puede concebir mezclar la homosexualidad con la paternidad	Significados de la paternidad
A n LE CUESTA ASOCIAR UNA COSA CON OTRA	Significados de la paternidad
N cree que M sí cuenta con figuras maternas	Redes de apoyo
N considera a su mamá con una figura materna para M	Redes de apoyo
N considera que su hermana mayor es una figura materna para M	Redes de apoyo
La hermana mayor de N es quien cuida a M	Redes de apoyo, Cuidado del niño
N cree que sí existe una figura materna	Redes de apoyo
N visita su mamá junto con M dos o tres veces a la semana	Redes de apoyo
M siente gusto y juega con su abuela	Redes de apoyo
N considera que M se comporta distinto con su hermana más chica	Cuidado del niño
Cuando N esta, M no se quiere ir con nadie	Cuidado del niño, afectividad
Cuando llega la hermana menor de N, M quiere estar con ella	Redes de apoyo
Cuando la hermana menor de N deja a M, llora mucho	Redes de apoyo
M busca mucho a la hermana menor de N	Redes de apoyo

N no se apega mucho con su hermana menor, pero M la busca mucho	Redes de apoyo, Cuidado del niño
N le dirá a M que son una familia diferente	Conformación y explicaciones sobre su familia
N cree que M podrá entender	Conformación y explicaciones sobre su familia
N cree que s mamá y sus hermanas tienen el papel de figuras maternas	Redes de apoyo
N no cree que existan diferencias entre ser padre soltero que madre soltera	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad, género
N cree que las diferencias se pueden dar por cuestiones de género	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad, género
N hace labores del hogar junto con M para su aprendizaje y también para que M aprenda a ser independiente	El adulto enseña, Iniciativa y gustos del niño
N cree que no hay diferencias entre una madre soltera o un padre soltero	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad, género
N no tiene problemas con su paternidad en soledad	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
N lleva de viaje a M	Cuidado del niño
N considera que el ser padre sí le ha permitido experimentar cosas que de otra forma no podría	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
N entiende lo que es comer con una sola mano cuando M no está tranquilo	Adaptación del adulto y vida social, Cuidado del niño
N valora ahora lo que sus hermanas o cuñadas hacen en el hogar y por el cuidado de sus hijos	Significado de la paternidad
N entiende lo que es retirarse de un lugar cuando M ya no está en paz	Significado de la paternidad
N comprende lo que es cansarse	Adaptación del adulto
N entiende la necesidad de ser independiente junto con M	Significado sobre su hijo y sobre la paternidad
N consideró a M como una limitante para tomar una decisión	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N se lanzó sin importar lo que fuera a pasar	Significados de la paternidad
En el trabajo de N fueron agresivos	Limitantes para el ejercicio de la paternidad, Adaptación del adulto y vida social
N nunca planteó la situación por la que pasaba	Limitantes para el ejercicio de la paternidad, Adaptación del adulto y vida social
N puede no asistir al trabajo o salir antes (para atender a M )	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
La jornada laboral de N se ha reducido	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
Su hermana, quien cuida de M tiene llaves de la casa por sí a M le hace falta o necesita algo	Redes de apoyo, Cuidado del niño
N no logró cambiar sus días laborales	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N no piensa en buscar otro trabajo, pues no cree encontrar otro que cubra sus necesidades en cuestión de salario	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N no ha recibido ningún tipo de apoyo o beneficio	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N no quiere que le digan "ay eres papá soltero"	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N no quiere mezclar su paternidad con su trabajo	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N no ha hecho pública su situación	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
A pesar de que el personal de RH de la empresa sabe la situación de N, todo continúa igual	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
1)	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
La HM de N se encarga de cuidar a M desde las 7 de la mañana hasta las 6	Redes de apoyo
Su madre sólo cuida a M de manera esporádica	Redes de apoyo
N cree que su hermano mira a M como un niño al que le hace falta algo	Significado de la paternidad
La hermana de N también cuida a M	Redes de apoyo
La familia de N ha respetado sus decisiones	Redes de apoyo
N cree que educa a M de la misma forma que los padres hetero	Significados de la paternidad
N tiene la intención de que la educación para M sea igual	Significados de la paternidad
N busca inculcar valores a M en cuanto a tolerancia	Valores
N busca que M tenga una mente más abierta	Valores
Ni N ni M han tenido problemas por su tipo de familia pues N considera que M es pequeño para relacionarse	Conformación y explicaciones sobre su familia
N esperaba ciertas reacciones hacia M	Discriminación
N considera que no han tenido ningún tipo de discriminación	Discriminación
N ha tenido muchos problemas legales	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
A N le negaron el registro de M en Tabasco	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
A N le negaron el registro de M en Aguascalientes	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N considera que es cuestión de poder en Tabasco el que no le hayan permitido registrar a M	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
A N le han dicho que es imposible registrar a un niño cuando se es padre soltero	Limitantes para el ejercicio de la paternidad, género
N no tiene problemas sociales	Aspecto social
N cree que en términos burocráticos sí han sufrido discriminación	Limitantes para el ejercicio de la paternidad, discriminación
N cree que en el sentido social y familiar no ha sufrido discriminación	Discriminación
N ha recurrido a varias opciones y proceso, así como a una demanda para lograr el registro de M	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
N recurre a varias opciones para poder resolver la situación	Limitantes para el ejercicio de la paternidad
A N le preocupa la discriminación y posible rechazo que M pueda sufrir al crecer	Discriminación
N confía que, al crecer M, pueda entender que son una familia diferente como muchas otras	Conformación y explicaciones sobre su familia
N no tiene pareja estable	Vida sentimental
N cree que no es su prioridad ni busca tenerlo	Vida sentimental
No es algo que N espere	Vida sentimental